

Las respuestas a la pregunta relativa a la satisfacción general con su vida mostraron resultados más altos pero siguieron el mismo patrón que las respuestas acerca de las condiciones económicas. En cada uno de los cuatro estudios realizados hay una diferencia de entre 20 a 25 por ciento, entre ambos ítems. Como se muestra en la ilustración 4.15, el porcentaje de entrevistados que se mostró satisfecho o algo satisfecho con su vida actual subió de 70 por ciento a 74 por ciento entre 1993 y 1995; se mantuvo en 74 por ciento en 1997 y luego bajó a 55 por ciento en 1999.

Si se observan con mayor detalle las respuestas mostradas en las ilustraciones 4.4 y 4.5 puede verse que a pesar de que hubo una disminución entre 1997 y 1999, un buena parte de esa disminución, en ambos casos, es en el porcentaje de quienes dijeron sentirse medio satisfechos. Esto sugiere que los entrevistados en 1999 tuvieron opiniones bastante más negativas en comparación con los años anteriores, y que el nivel de insatisfacción fue más alto en 1999 que nunca antes.

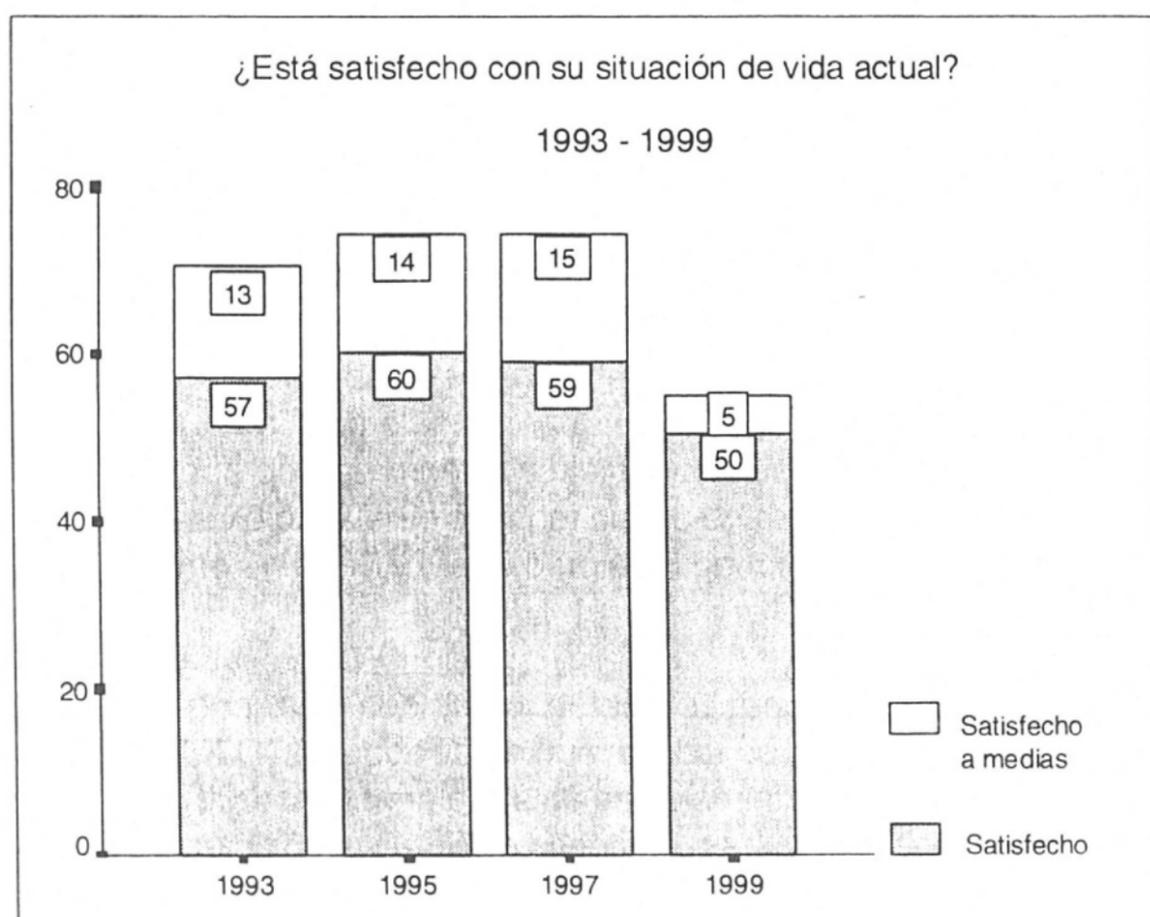


Ilustración 4.5

La ilustración 4.6 muestra las diferencias entre las regiones con respecto a los que indicaron satisfacción tanto con la situación económica como con su vida en general. Como puede verse, el Nororiente es la región con menores niveles de satisfacción, tanto en términos económicos (sólo 26% se mostraron satisfechos) como en términos de la forma de vida en general (sólo 37% se mostró satisfecho). La región metropolitana muestra la mayor disparidad entre las respuestas a las dos preguntas. Mientras sólo un 29 por ciento de los entrevistados se mostró satisfecho con la situación económica, más del 57% se mostró satisfecho con su forma de vida actual.

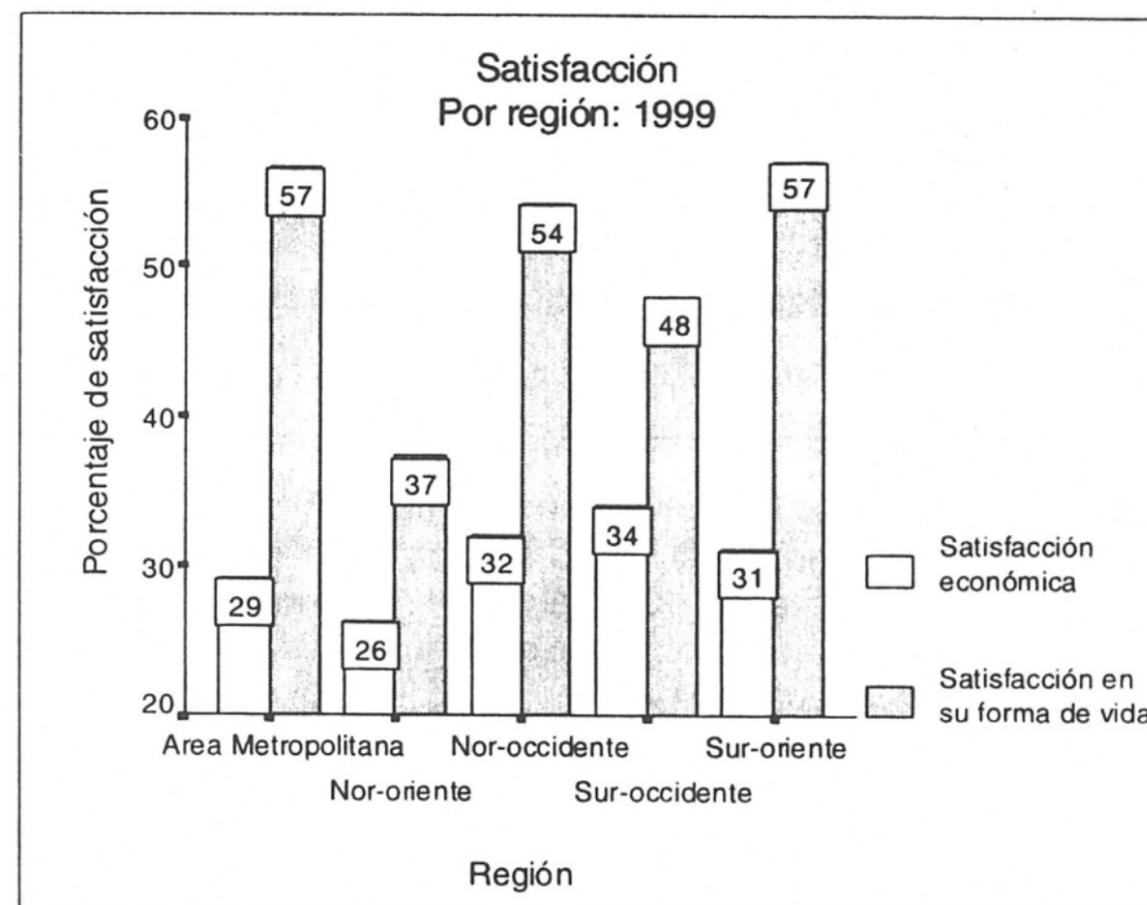


Ilustración 4.6

## Relación entre Satisfacción, Participación en la Sociedad Civil, Tolerancia y Apoyo al Sistema

También se hizo una serie de análisis orientados a conocer si había relación entre las dos variables que miden la satisfacción y los valores democráticos o la participación en las agrupaciones de la sociedad civil. Esencialmente se encontró una relación positiva entre ambos tipos de satisfacción y el apoyo al sistema, ninguna relación con la tolerancia política y una aparente compleja relación entre satisfacción económica y participación en la sociedad civil. Sin embargo, no se encontró relación entre la participación en la sociedad civil y la satisfacción con la forma de vida.

Las ilustraciones 4.7 y 4.7a. muestra las relaciones entre satisfacción en general con la economía, satisfacción con el modo de vida y el apoyo al sistema político. En ambos casos es evidente que las personas que están satisfechas con su forma de vida o con la situación económica denotan mayores niveles de apoyo al sistema político, en comparación con las que no muestran apoyo. En términos de la escala de 100 puntos descrita

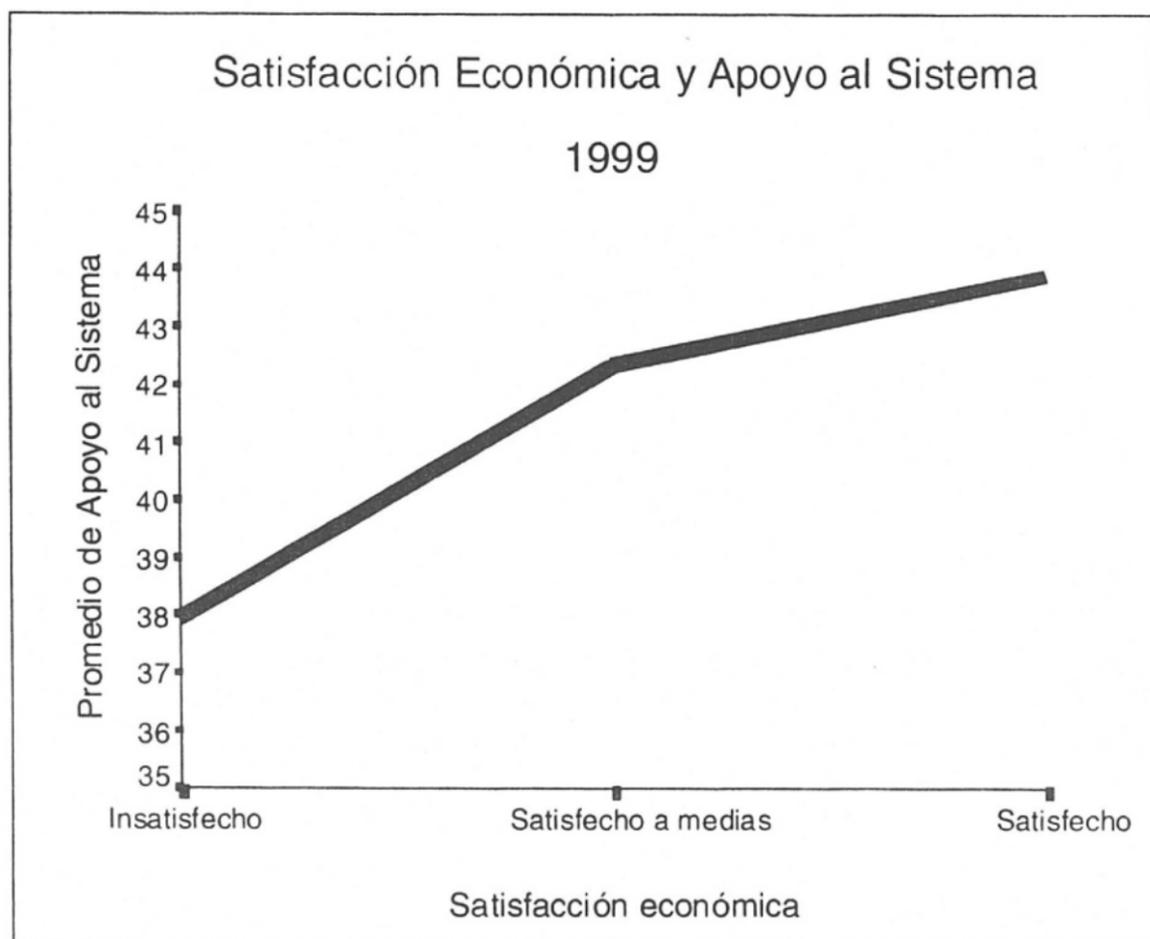


Ilustración 4.7

en el Capítulo II, el promedio nacional de apoyo al sistema es de 40 puntos. Con respecto a la satisfacción con la economía, el punteo de apoyo para quienes se muestran insatisfechos fue de 37.9 y para aquellos que se mostraron satisfechos fue de 43.9 (sig. <000). Con respecto a la forma actual de vida, el promedio fue de 36.6 para los insatisfechos y de 43.4 para los satisfechos (sig. <.001).

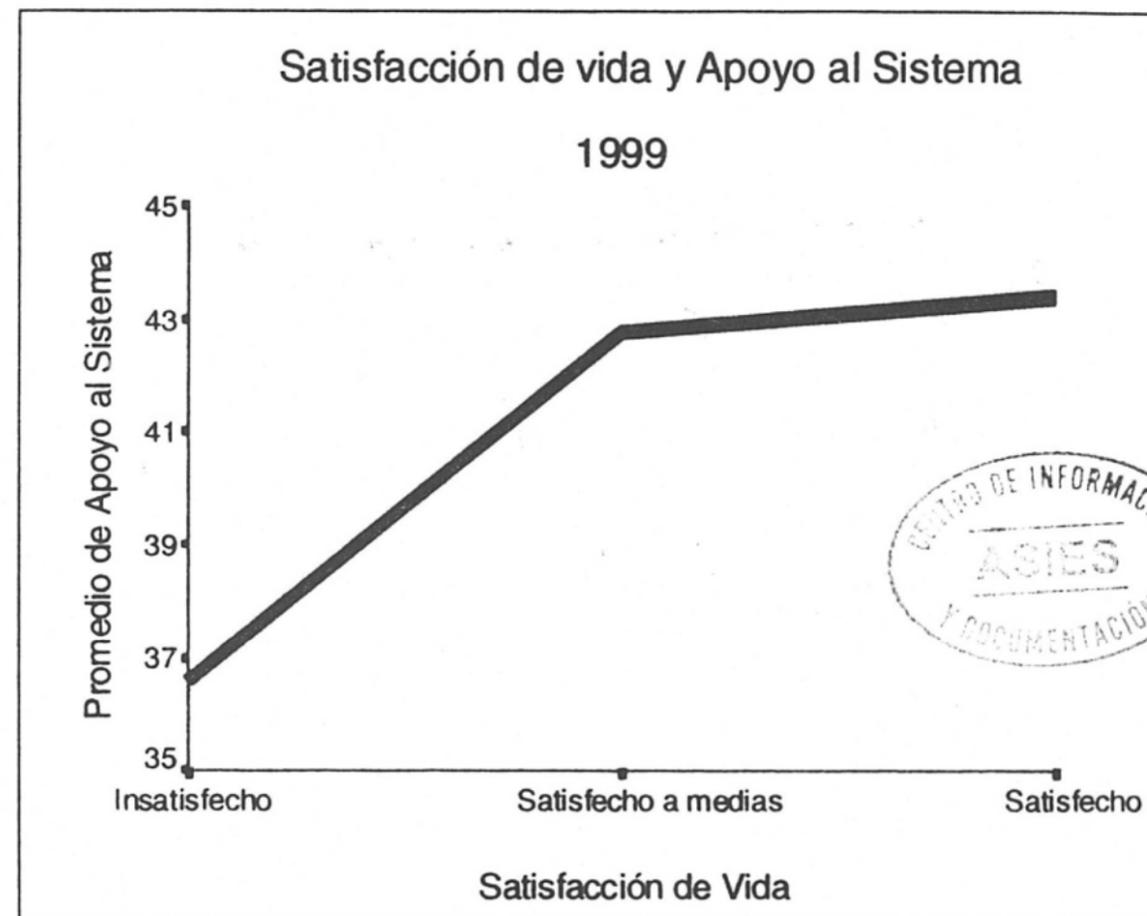


Ilustración 4.7a.

En términos de la confianza en el gobierno local, ambos ítems (satisfacción con la situación económica y satisfacción de vida) están positivamente asociados a la confianza en el gobierno local (municipalidades). En otras palabras, aquellos entrevistados que están más satisfechos con su nivel general de vida tienen mayor confianza en su municipalidad y en todo el sistema en general.

Las relaciones con respecto a la tolerancia del disenso político se muestran en la ilustración 4.8 y 4.8a. En ambos casos, las líneas son prácticamente rectas. El promedio de calificación de la tolerancia con

respecto a las perspectivas económicas fue de 50.4 para los satisfechos y de 53.2 para los insatisfechos, una diferencia no significativa estadísticamente. En términos de la satisfacción con la forma de vida actual, las diferencias fueron aún menores, con un 51.8 para los satisfechos y un 50.8 para los insatisfechos.

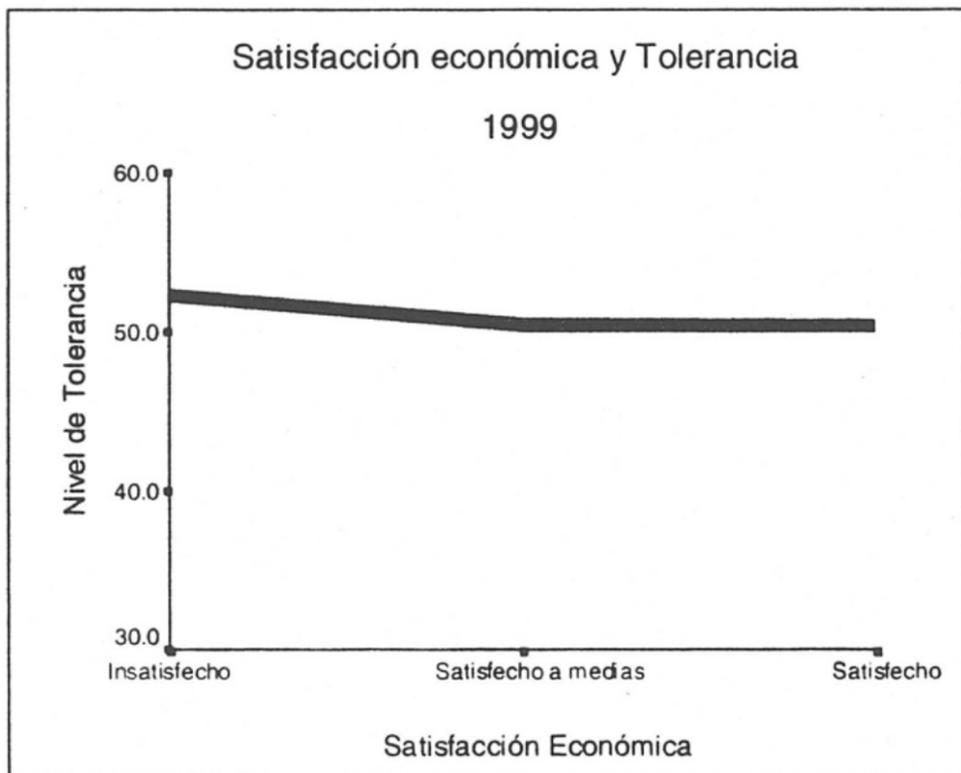


Ilustración 4.8

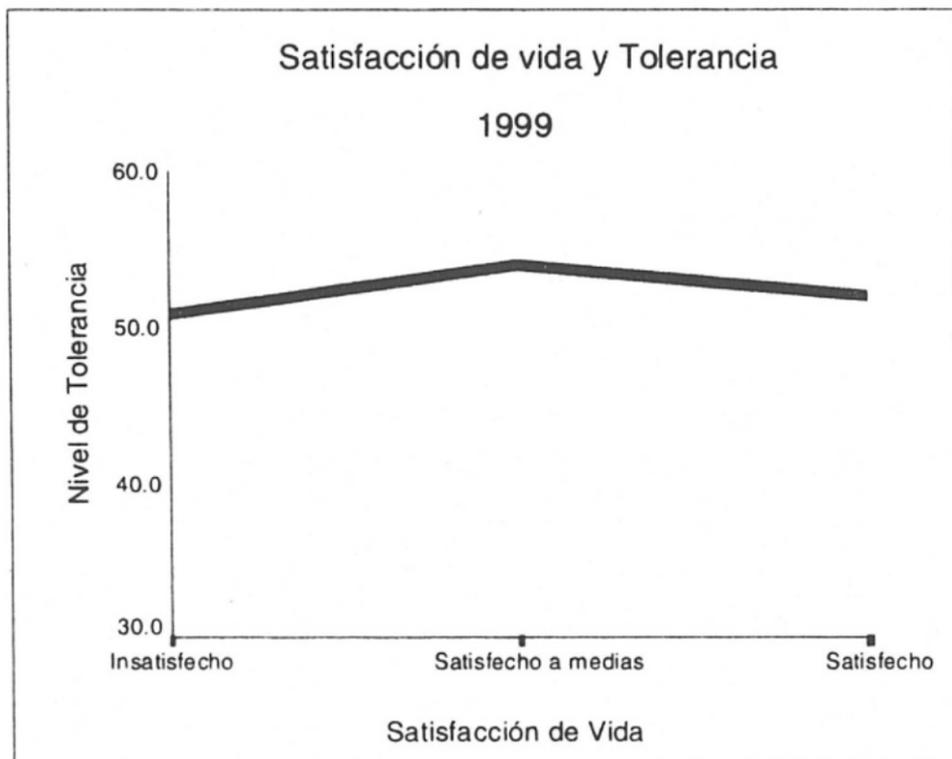


Ilustración 4.8a.

## Capítulo V

### La Delincuencia: sus Dimensiones y su Impacto Político

Luego de décadas de confrontación armada, la paz política en Centro América ha estado acompañada de una creciente ola de criminalidad. Los periódicos y la televisión de la región están llenos diariamente de reportes de asesinatos, secuestros, asaltos y robos personales y a las propiedades. Guatemala no se escapa a esa situación y la época de la postguerra parece haberse visto acompañada de un incremento en la delincuencia común. A pesar de la preocupación generalizada con este problema, las ciencias sociales le han prestado poca atención al mismo.

Este capítulo trata acerca del tema de la delincuencia en Guatemala, que aparece como uno de los países con mayores tasas de delincuencia en la región Latinoamericana. Con base en la encuesta de 1999, este capítulo describe también quiénes son las víctimas de la delincuencia o quiénes se sienten atemorizados por la misma. Además se examina el tema de la violencia contra la mujer, presentando el análisis de una pregunta que se hizo por primera vez en el estudio de 1999. Finalmente, este capítulo explora el impacto de la delincuencia en la estabilidad política, al examinar el impacto de la misma en las actitudes y comportamientos democráticos.

También debe notarse desde un inicio que el enfoque de este capítulo no es en las causas —sociales, económicas o políticas— de la delincuencia, tampoco trata de analizar quiénes son los delincuentes y sus características. El enfoque se centra en las víctimas de la delincuencia y en las consecuencias de ésta a nivel político. El objetivo es determinar si existe un vínculo entre las víctimas de la delincuencia o el temor a la misma y una disminución del apoyo al sistema político; con ello se puede medir el impacto adverso que el problema tenga en la democracia en Guatemala.

En general, el tema del impacto de la delincuencia en la democracia está vinculado al tema más amplio de creencias democráticas en la población, ya que los ciudadanos que demuestran poco apoyo por sus instituciones y que se embarcan en acciones de justicia propia para “resolver” el problema de la delincuencia, amenazan la legitimidad de los tribunales, la policía y tal vez más aún, las libertades civiles. La disminución en las

creencias democráticas de las masas pueden ser una seria causa de rompimiento democrático.

Guatemala, al igual que otros países en América Latina, parece haber tenido cierto éxito en el establecimiento de la libertad de expresión, la libertad de asociación y otras libertades democráticas, pero simultáneamente también ha visto un incremento en los niveles de delincuencia. Es difícil precisar por qué ha ocurrido esto o si el proceso de democratización tiene alguna vinculación con este incremento. Puede ser que algo tenga que ver el retiro de la fuerza militar de las funciones de seguridad interna, o que también algo haya influido, la reintegración en la sociedad de antiguos guerrilleros y militares de baja, conjuntamente con las “aflicciones crecientes” de instituciones civiles revitalizadas, tales como la policía y los tribunales. Más aún, la existencia hoy día de medios de comunicación libres y menos temor a expresarse por parte de la ciudadanía, puede estar produciendo una mayor denuncia y debate acerca de la delincuencia, dando la impresión que hay tasas de delincuencia más altas.

### El Contexto de la Delincuencia en Guatemala

Si la delincuencia se está convirtiendo en uno de los principales desafíos para los gobiernos en América Latina, Guatemala no es la excepción. Diversas instituciones de investigación y organizaciones internacionales han hecho ver que el incremento de la violencia no-política y la inseguridad personal en Guatemala, pueden ser una amenaza para la paz y la democratización. De hecho, Colombia y Guatemala fueron los únicos países del hemisferio, considerados como áreas de “alto riesgo” para turistas extranjeros en 1998.

El Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN) reportó en Mayo de 1999, una tasa nacional de muertes violentas en 1995, de 58.68 por 100,000 habitantes en Guatemala. Dicha tasa de muertes violentas incluye las muertes causadas por armas de fuego, armas blancas u otras muertes violentas. Hay una marcada diferencia entre el sexo de las víctimas: la tasa de muertes violentas es de 98.94 por 100,000 entre los hombres y de sólo 17.66 para las mujeres.

El crecimiento de los niveles de violencia actual, también puede vincularse a los efectos del conflicto armado, en forma similar a lo que acontece en El Salvador. Guatemala comparte con la nación vecina la herencia de una cultura de violencia, las debilidades institucionales de las instancias encargadas de hacer cumplir la ley y las altas expectativas populares derivadas de la suscripción de los Acuerdos de Paz. La volatilidad de la situación en Guatemala puede verse en un fenómeno que no ocurre en El Salvador: los linchamientos públicos de supuestos delincuentes. Entre enero de 1996 y mayo de 1999 ocurrieron más de 200 linchamientos públicos<sup>1</sup>, muchos de los cuales terminaron en la muerte de los acusados.

Las limitantes de información acerca de las tasas de criminalidad y violencia, hacen que resulte particularmente importante la información recabada a través de encuestas de opinión pública. Dado que la violencia política fue característica central en Guatemala durante bastante tiempo, no se pudieron efectuar estudios de opinión pública en décadas pasadas. Los pocos estudios que se realizaron antes de la suscripción de los Acuerdos de Paz, en diciembre de 1996, no incluían preguntas relativas a la violencia delincriminal sino se enfocaban sobre todo en la violencia política. Este fue el caso de los estudios de Cultura Democrática en 1993 y 1995. Fue hasta el estudio de 1997 en que apareció la pregunta acerca de las víctimas de la delincuencia.

Probablemente uno de los primeros estudios de opinión pública que preguntó acerca de las víctimas de la delincuencia común en Guatemala fue el Latino Barómetro en 1996. Como puede verse en la ilustración 5.2., si se comparan las respuestas de los residentes urbanos de 17 países latinoamericanos, Guatemala tenía en 1996 los niveles más altos de víctimas de la delincuencia. En ese año, 64% de los guatemaltecos entrevistados reportó que ellos o sus familias habían sido víctimas de un asalto, agresión u otro tipo de acto delincriminal.

En 1997, el estudio de Cultura Democrática mostró que, a nivel nacional, el 22 por ciento de los guatemaltecos habían sido víctimas directas o indirectas de la delincuencia común, incluyendo asaltos, robos o secuestros en los 12 meses previos a la encuesta. El porcentaje en 1999 es similar al de 1997: 22.5 de los entrevistados reportó que ellos o sus familias habían sido víctimas.

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN), *Investigando la Violencia en Guatemala: algunas consideraciones conceptuales y metodológicas*, Guatemala, junio 1999.

Por otro lado, una encuesta nacional realizada por Borge y Asociados en julio de 1999, usó la misma pregunta del Latino Barómetro. En esta encuesta se encontró que el 34 por ciento de los entrevistados o un miembro de su familia habían sido víctimas en los 12 meses anteriores. Esta encuesta también presenta un desglose del tipo de delito: 30% de los entrevistados fueron víctimas de robo, 3% de homicidios, 3% de violación y 0.6% fueron víctimas de secuestros. Esta encuesta también encontró que existen diferencias entre los residentes del área urbana y rural: 42% de los entrevistados urbanos reportó haber sido víctima directa o indirecta de la delincuencia, mientras que sólo el 27% de los entrevistados rurales dijo lo mismo.

La alta tasa de víctimas de la delincuencia encontrada por el Latino barómetro se debe en parte a que el estudio se condujo solamente en áreas urbanas. Cuando los datos del estudio de Cultura Democrática se desagregan por región geográfica, se encuentra que si el enfoque se pone sólo en la Ciudad de Guatemala y sus áreas de influencia, las víctimas suben a un 47% de la población en 1997 y a un 54% en 1999.

### Violencia contra la Mujer

Además de la delincuencia y la violencia en general, en 1999 la encuesta de Cultura Democrática preguntó acerca de la violencia contra la mujer. En 1994 por ejemplo, la Organización de Estados Americanos negoció la Convención Interamericana para Prevenir, Castigar y Erradicar la Violencia contra la Mujer. Para finales de 1998, 27 países latinoamericanos habían ratificado dicha Convención. Muchas culturas tienen creencias, normas e instituciones sociales que legitiman y perpetúan la violencia contra las mujeres; en el mundo al menos una de cada tres mujeres ha sido golpeada, coaccionada sexualmente o de alguna forma abusada durante su vida, de acuerdo con el reporte de la Escuela de Salud Pública de Johns Hopkins y el Centro para la Igualdad de Género. Las investigaciones han encontrado que las mujeres tienden a no reportar la violencia contra ellas a las autoridades o a otros miembros de su familia.

En virtud del creciente interés que el tema también tiene en Guatemala para el gobierno del país y para las agencias de cooperación internacional, se añadió una pregunta en el estudio de Cultura Democrática de 1999, que le pidió a los entrevistados que dijese qué tan serio creían que es el problema

de la violencia contra la mujer en Guatemala. El ítem del cuestionario permitió seis rangos de respuesta, desde "muy serio" a "no es un problema". Para claridad de la presentación las respuestas han sido recodificadas en tres rangos: "muy grave", "regular" y "no grave".

Como se muestra en la ilustración 5.1, más de la mitad de la población (57%) considera que la violencia contra la mujer es un problema muy serio y casi un tercio (31%) dijo que era un problema regular en el país. Sólo un 6% consideró que el problema no es serio.

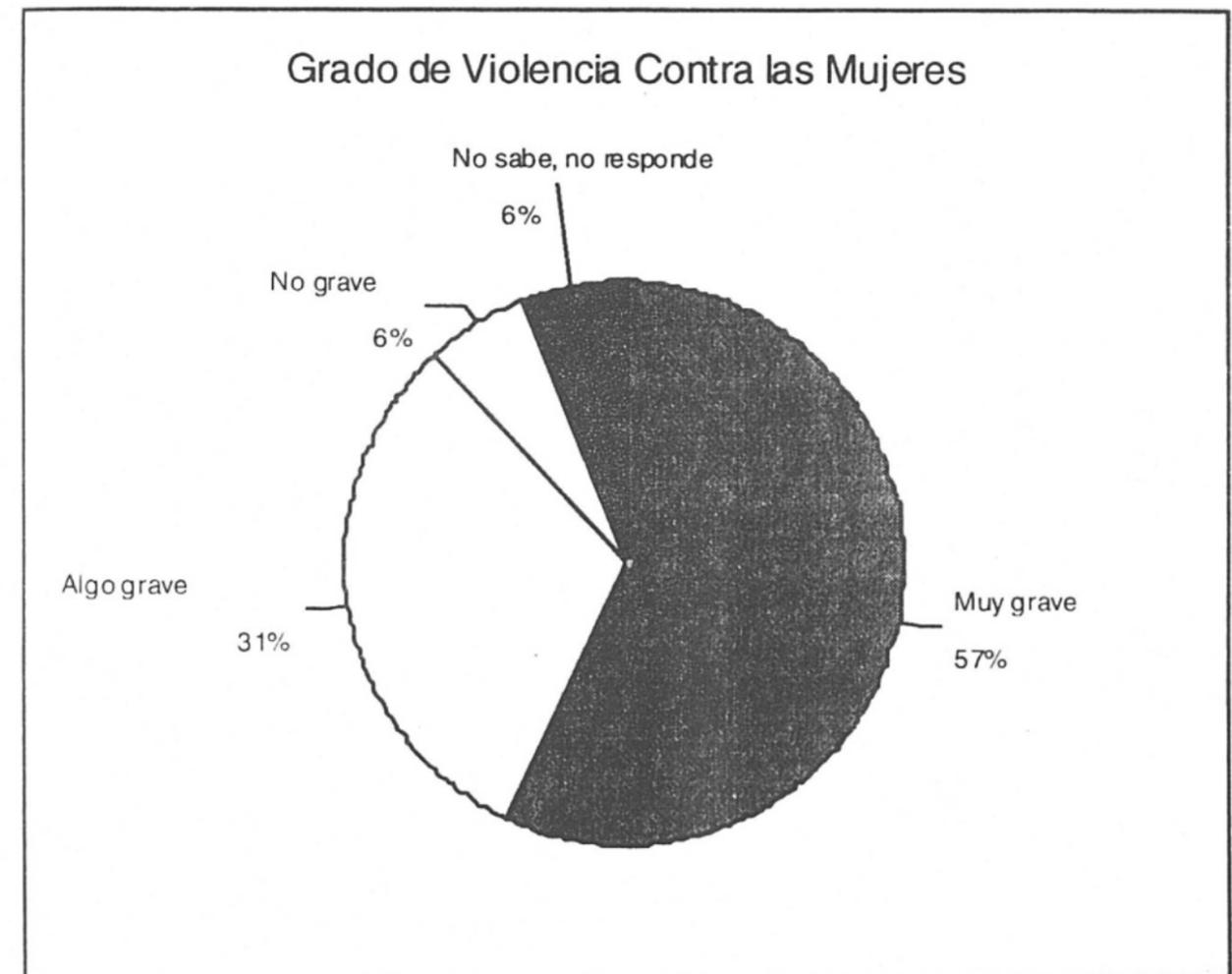


Ilustración 5.1

Al analizar los resultados por región, se encontró que existen diferencias significativas. Alrededor de dos terceras partes de los encuestados en la región metropolitana (69%), en el Noroccidente (66%) y en el Suroccidente (64%) perciben que el problema es muy serio, mientras que alrededor de la mitad de los encuestados (53%) en el Nororiente y sólo dos quintas partes de aquellos en el Suroriente (41%) lo consideran así.

Es difícil asegurar si estas diferencias se deben a que existe más violencia en ciertas áreas o a que existe mayor sensibilidad al problema en esas áreas. En todo caso, lo que es importante resaltar es que la violencia contra la mujer es considerada como un problema serio por el 90% de la población de Guatemala.

También es interesante notar que, como se muestra en la ilustración 5.2, las respuestas de la población ladina y la población indígena son casi exactas. En ambos grupos étnicos, más de tres quintas partes de la población considera que es un problema serio y sólo el 5% de la población considera que no lo es.

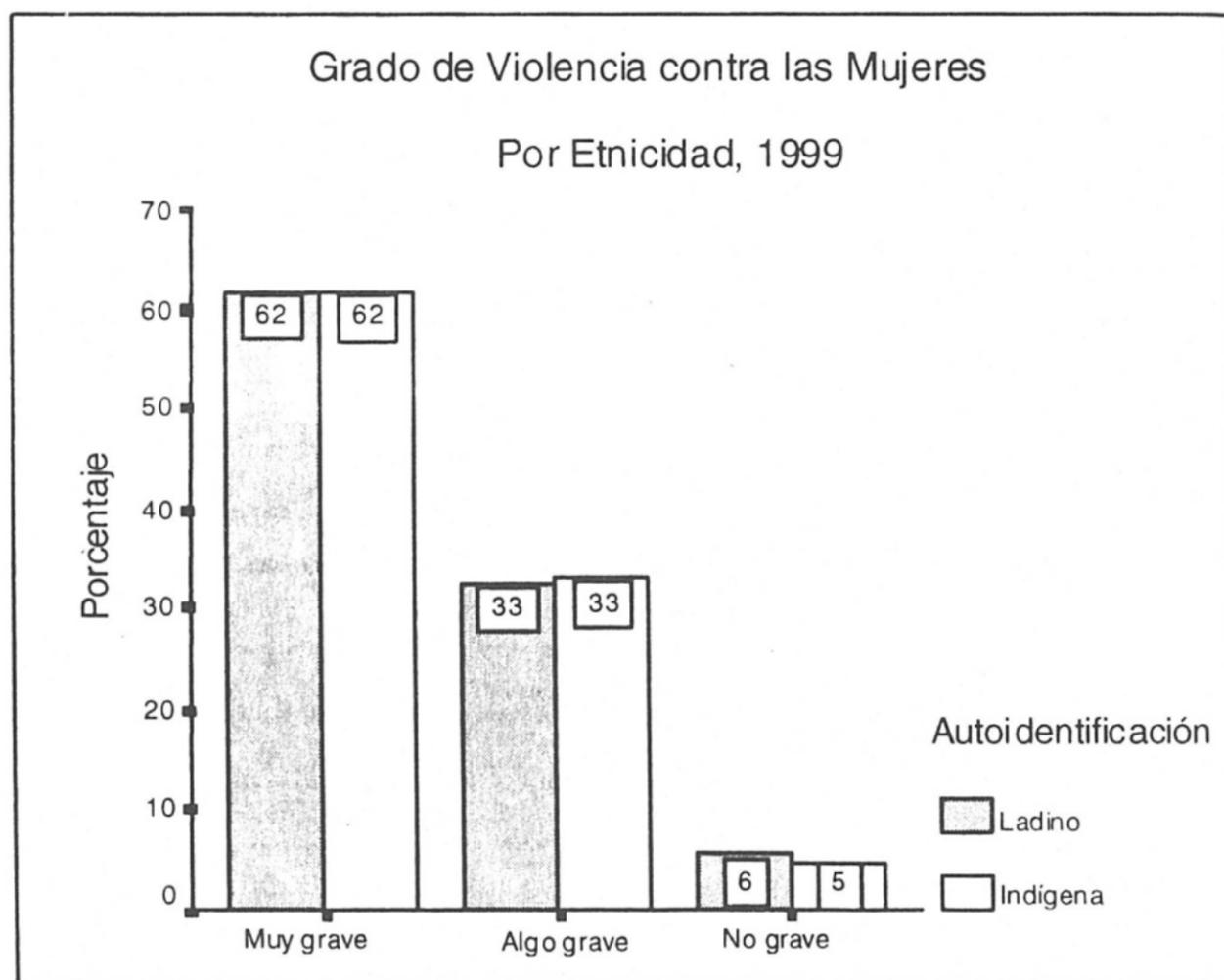


Ilustración 5.2

Como se muestra en la ilustración 5.3, la violencia contra la mujer es percibida como un problema serio tanto por los hombres como por las mujeres. Lo que resulta aún más interesante es ver que las respuestas de ambos grupos son muy similares. En lugar de que éste fuera abrumadoramente un problema percibido por las mujeres especialmente, más de la mitad de los hombres respondió que el problema es muy serio. El porcentaje de quienes reportaron que éste no es un problema, es casi igual entre los hombres que entre las mujeres (5% y 7%).

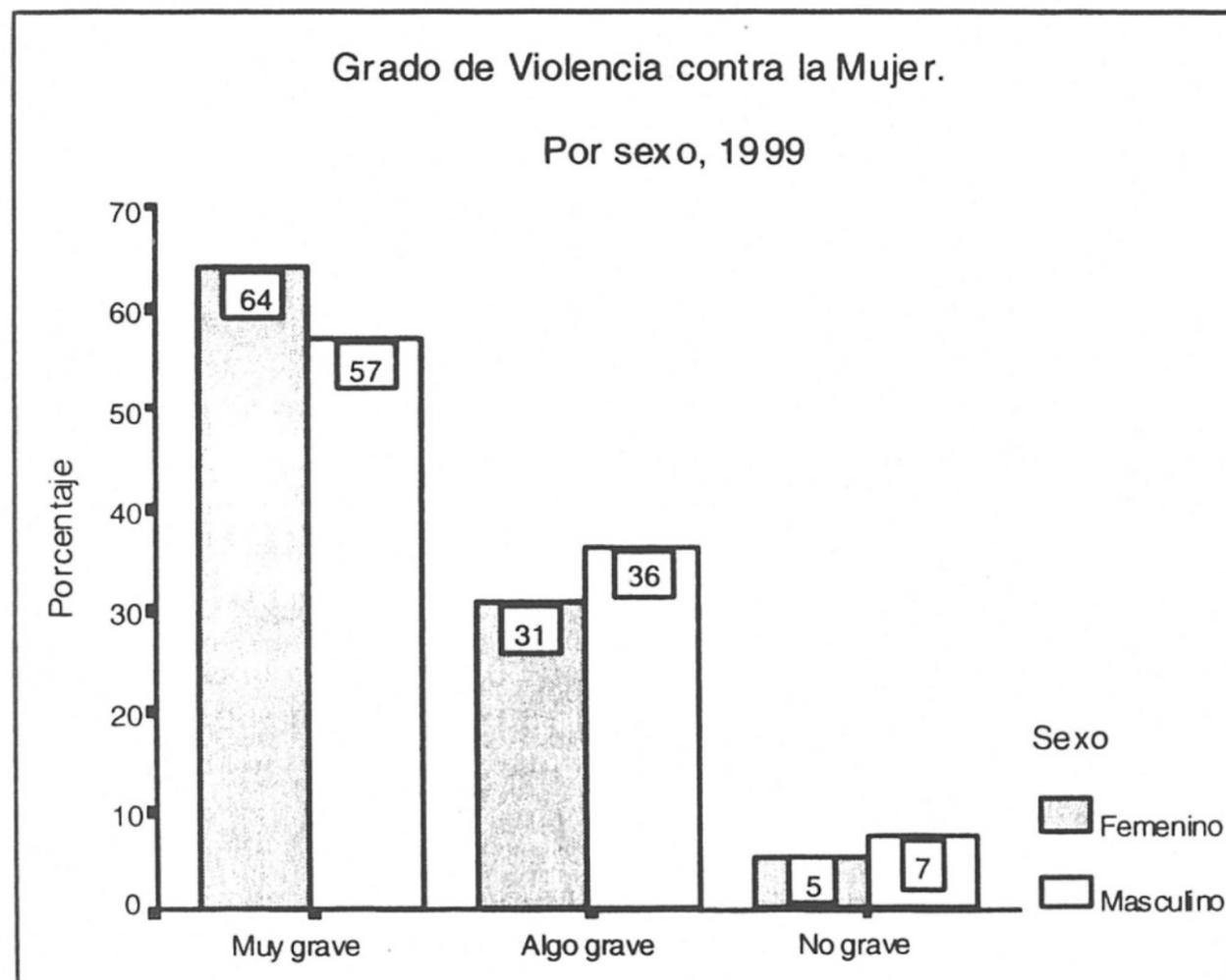


Ilustración 5.3

También se observó la relación existente entre la percepción de esta pregunta y la educación e ingreso. Se encontró que no hay relación sistemática entre estas variables.

## Demografía de las Víctimas y el Temor a la Delincuencia

En este estudio se preguntó acerca de actos de delincuencia y no de otro tipo de muertes o violencia (como accidentes de vehículos o violencia por consumo de alcohol). Se considera que la pregunta incluida en este estudio refleja mejor que los reportes de la policía, la dimensión real del problema de la delincuencia. Sin embargo, se reconoce que no existe ninguna fuente de datos acerca de la misma que pueda ser considerada totalmente completa, dados los múltiples problemas existentes en la recolección de datos.

La pregunta tiene sus propias limitaciones, no se puede saber el sexo o la edad de la víctima. En este cuestionario también se incluyó una pregunta relativa al temor que los ciudadanos tienen a la delincuencia, ya que éste puede ser un factor que influya en las actitudes políticas y valores de los guatemaltecos. El ítem pregunta qué tan seguro se siente el entrevistado de caminar en su vecindario en la noche. Esta pregunta está dirigida expresamente al sentir del entrevistado, lo cual permite ver las diferencias en términos de sexo, edad y otras características personales.

### Sexo

La tasa de muertes violentas entre los hombres es casi cinco veces mayor que entre las mujeres. En la ilustración 5.4, se muestra el porcentaje de hombres y mujeres que indicó que ellos o un miembro de su familia habían sido víctimas en los últimos 12 meses. Virtualmente no existe diferencia entre las respuestas de uno y otro sexo.

La misma ilustración muestra que existen diferencias entre el temor a la delincuencia. Se pidió a los entrevistados que dijese si se sentían “muy seguro”, “más o menos seguro”, “un poco inseguro” o “muy inseguro” de caminar en su vecindario en la noche. Para facilitar la comprensión se combinaron las respuestas en una nueva variable con dos categorías. Las respuestas que indicaron que el entrevistado se sentía muy seguro o más o menos seguro fueron codificadas como “seguro” y las otras dos respuestas como “inseguro”. Como muestra la ilustración, 53% de las mujeres y 47% de los hombres, dijeron no sentirse seguros en su vecindario. La diferencia es significativa estadísticamente.

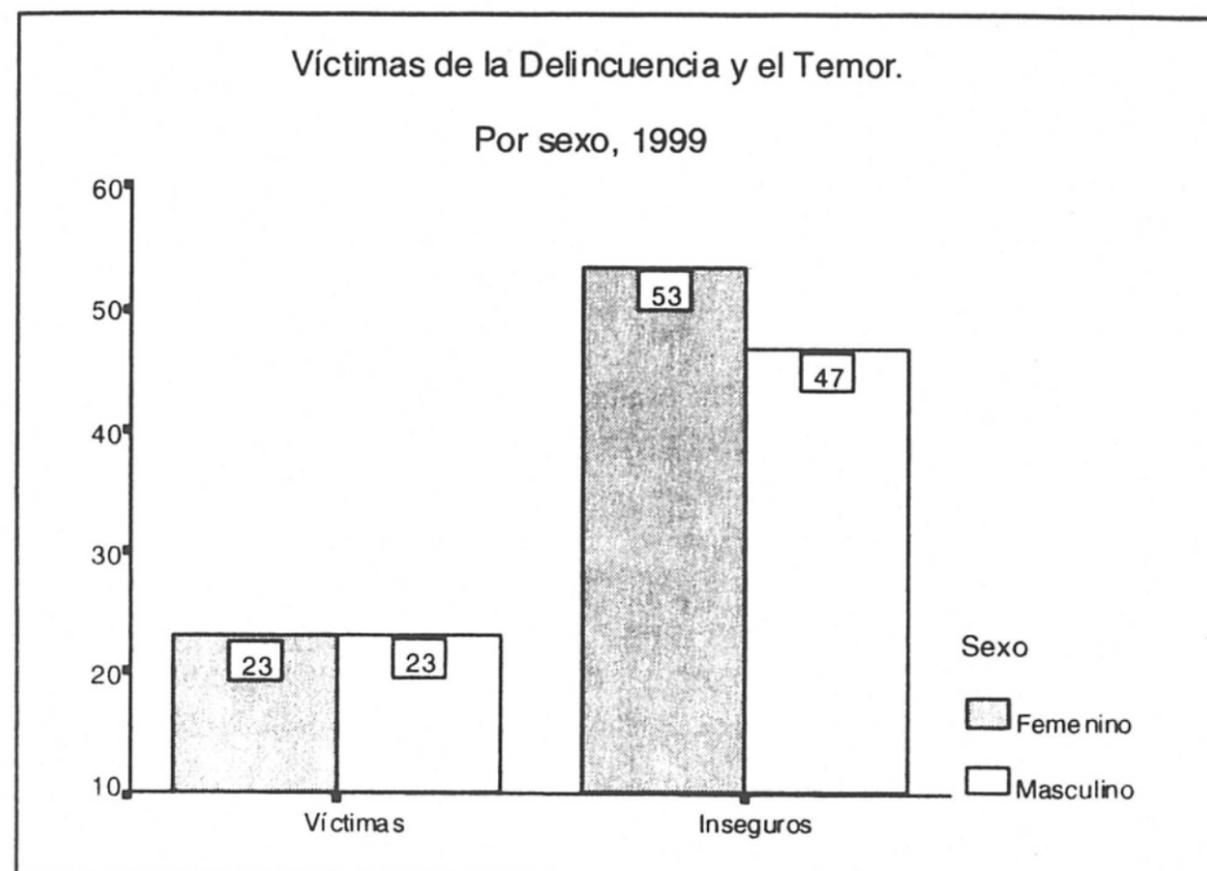


Ilustración 5.4

### Región Geográfica y Residencia

En Guatemala se encontró que los niveles de víctimas varían considerablemente de región a región, dándose la mayor diferencia entre el área metropolitana de la Ciudad de Guatemala y el resto del país, donde el número de víctimas es menor. Ilustración 5.5

En la ilustración 5.6, se observa que en la Ciudad de Guatemala, tanto los hombres como las mujeres son igualmente proclives a ser ellos o sus familiares víctimas de la delincuencia. En el Nororiente, más mujeres reportaron que ellas o sus familiares habían sido víctimas, mientras que en el Suroriente, el caso es al revés. En las otras regiones la diferencia no es significativa.



Ilustración 5.5



Ilustración 5.6

En términos del temor a la delincuencia, las mujeres entrevistadas tienen niveles más altos de temor que los hombres en todas las regiones del país. El porcentaje tanto para hombres y mujeres es más alto en la región metropolitana, como puede verse en el Cuadro 5.1.

**Cuadro 5.1**  
**Temor a la delincuencia por región**

Región	Género	Porcentaje
Area Metropolitana	Femenino	78
	Masculino	74
Nororiente	Femenino	52
	Masculino	43
Noroccidente	Femenino	44
	Masculino	39
Suroccidente	Femenino	46
	Masculino	40
Suroriente	Femenino	52
	Masculino	43

### Etnicidad

Aquellos que se autoidentificaron como indígenas son significativamente menos propensos a ser víctimas de la delincuencia. También están significativamente menos temerosos de la misma en sus vecindarios. Mientras que el 55 por ciento de los ladinos indicó no sentirse seguro en su vecindario, sólo el 47 por ciento de los indígenas respondió igual. Estas diferencias pueden estar relacionadas con el hecho de que los ladinos tienden a vivir más en áreas urbanas donde la delincuencia es mayor.

Como se mencionó anteriormente, las mujeres están más temerosas de la delincuencia que los hombres. Las mujeres ladinas tienen un nivel aún más alto de temor que los hombres ladinos (59% y 49% respectivamente), aunque también las mujeres indígenas se manifestaron más temerosas con relación a los hombres indígenas (50% vs. 45% respectivamente). En términos de víctimas, no existe virtualmente ninguna diferencia entre los hombres y mujeres ladinos que reportaron que ellos o sus familiares habían sido víctimas de la delincuencia (27% y 28%) o entre los hombres y mujeres indígenas (17% y 19%).

## Nivel Socioeconómico

Otra medida de la asociación entre nivel socioeconómico y delincuencia, es el nivel de situación económica relativa. La ilustración 5.7, está basada en el índice de riqueza relativa descrito en el Capítulo III. En ella se muestra que los guatemaltecos urbanos de mayores ingresos son los más propensos a ser víctimas de la delincuencia. También muestra que tanto en áreas rurales como urbanas, aquellos con mejores recursos materiales también son proclives a ser víctimas, especialmente en las áreas rurales.

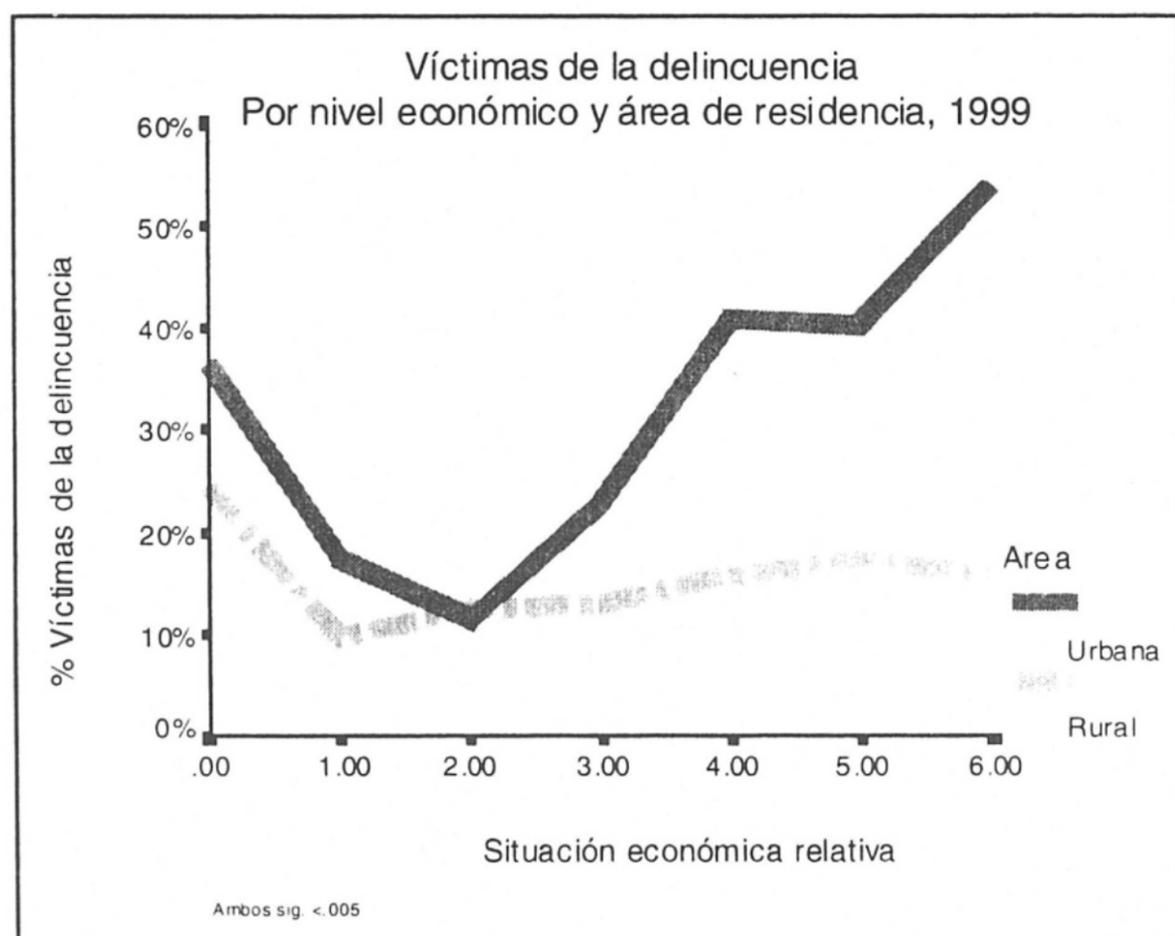


Ilustración 5.7

## Los Pronosticadores más Importantes

Las personas que expresaron haber sido víctimas de la delincuencia, ellas o sus familias, en último año, son:

- Propensos tanto mujeres como hombres
- Propensos los de edad avanzada como los jóvenes
- Más propensos los de mayores niveles de educación
- Más propensos los de mayores niveles socioeconómicos
- Mucho más propensos los que viven en el área metropolitana de la Ciudad de Guatemala que los que residen en otras áreas
- Más propensos los que viven en áreas urbanas que los de áreas rurales
- Más propensos los ladinos que los indígenas

Los guatemaltecos urbanos de mayores ingresos, con niveles altos de educación, tienen mucho más posibilidades de ser víctimas de la delincuencia que los guatemaltecos rurales de menores ingresos y bajo nivel educativo. La edad, el sexo y la etnicidad tienen poco impacto directo en los pronósticos sobre la determinación de las posibles víctimas.

## El Impacto Político de la Delincuencia en las Actitudes y Comportamiento Político

La confianza interpersonal —la cual ha sido una variable importante en el estudio de la democratización— se ve afectada en aquellas personas que han sido víctimas. Se ha encontrado que la victimización (medida como temor y como víctima de la delincuencia) socava la confianza en otras personas, lo cual a la vez, afecta negativamente la confianza en el gobierno.

Este capítulo enfoca el análisis de cómo lo referido en el párrafo anterior ha afectado las actitudes y el comportamiento político de los guatemaltecos.

### Apoyo al Sistema:

El apoyo del público hacia las instituciones que componen la democracia es esencial para la estabilidad política. A los entrevistados se les pidió que indicaran cuánta confianza tenían en diversas instituciones políticas guatemaltecas. La ilustración 5.8, muestra el patrón que resultó para aquellos que reportaron haber sido o no, directa o indirectamente, víctimas de la delincuencia. Como puede verse, las víctimas muestran menores niveles de confianza en las instituciones que las no-víctimas, en especial en aquellas instituciones que son vistas como responsables del mantenimiento de la seguridad pública. Más específicamente, los promedios de confianza en los tribunales y en la Policía Nacional, son significativamente más bajos entre las víctimas en comparación con las no-víctimas. Es claro que ambas instituciones tienen un grado de responsabilidad en la protección de la población contra los delincuentes y en el cumplimiento de la ley.<sup>2</sup>

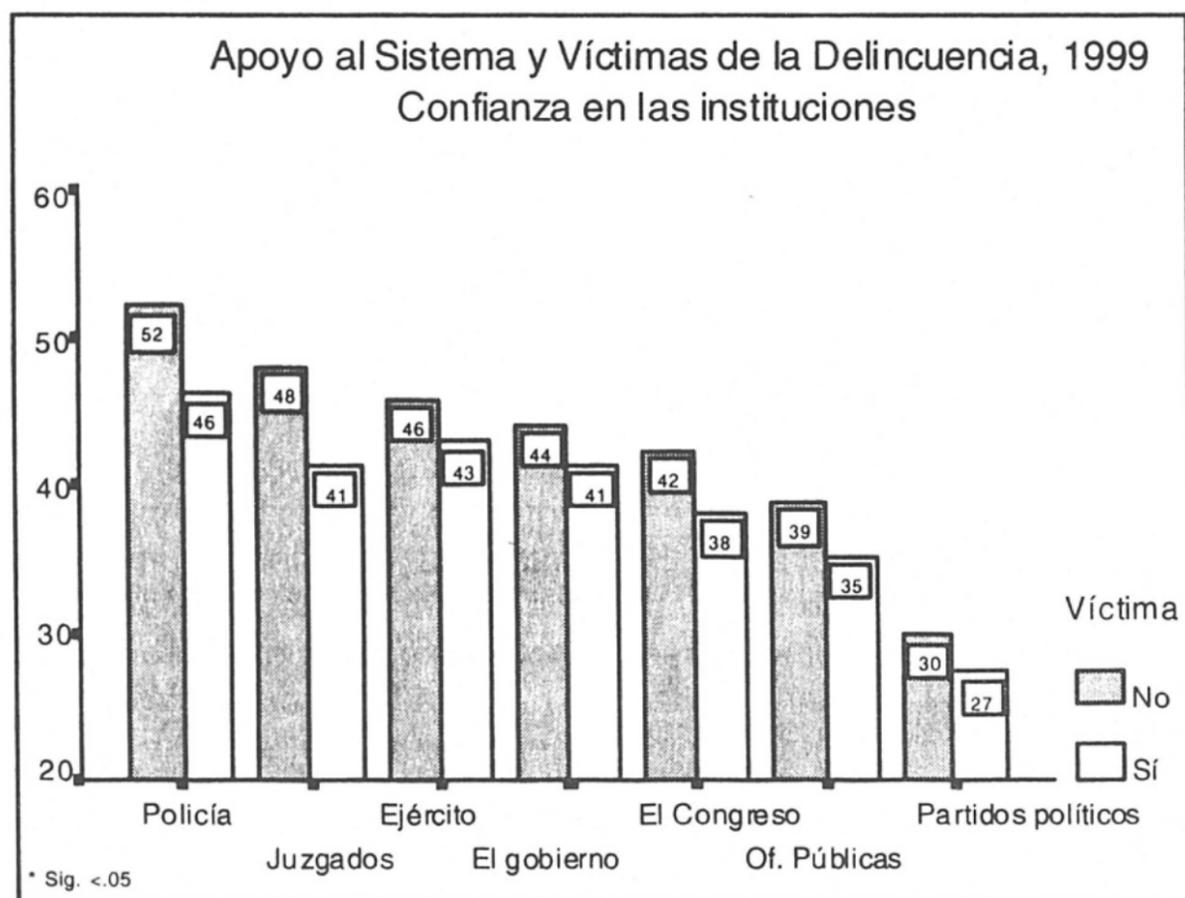


Ilustración 5.8

<sup>2</sup> La confianza en las otras tres instituciones que en el capítulo 2 fueron señaladas como componentes del índice general de apoyo al sistema (el Tribunal Electoral, el Congreso y el Procurador de Derechos Humanos) no mostraron una relación estadísticamente significativa con la victimización de la delincuencia.

### Tolerancia:

El segundo componente básico en la consolidación o mantenimiento de la democracia, como fue señalado en el Capítulo II, es la tolerancia política. Cuando las cuatro variables que componen la medida de tolerancia se analizan juntas, no existe una relación significativa con los guatemaltecos que han sido víctimas de la delincuencia. Como muestra la ilustración 5.9, la única diferencia significativa encontrada fue en la tolerancia hacia las manifestaciones públicas. En este caso, la tendencia va en vía contraria de lo que pudiera esperarse: las víctimas de la delincuencia muestran niveles promedio más altos de tolerancia hacia las manifestaciones que las no-víctimas. En otras palabras, las víctimas son más propensas a aceptar y apoyar las manifestaciones en contra del gobierno. Esta relación positiva puede deberse al deseo de las víctimas de que se efectúen cambios en un gobierno que no ha podido brindarles protección.

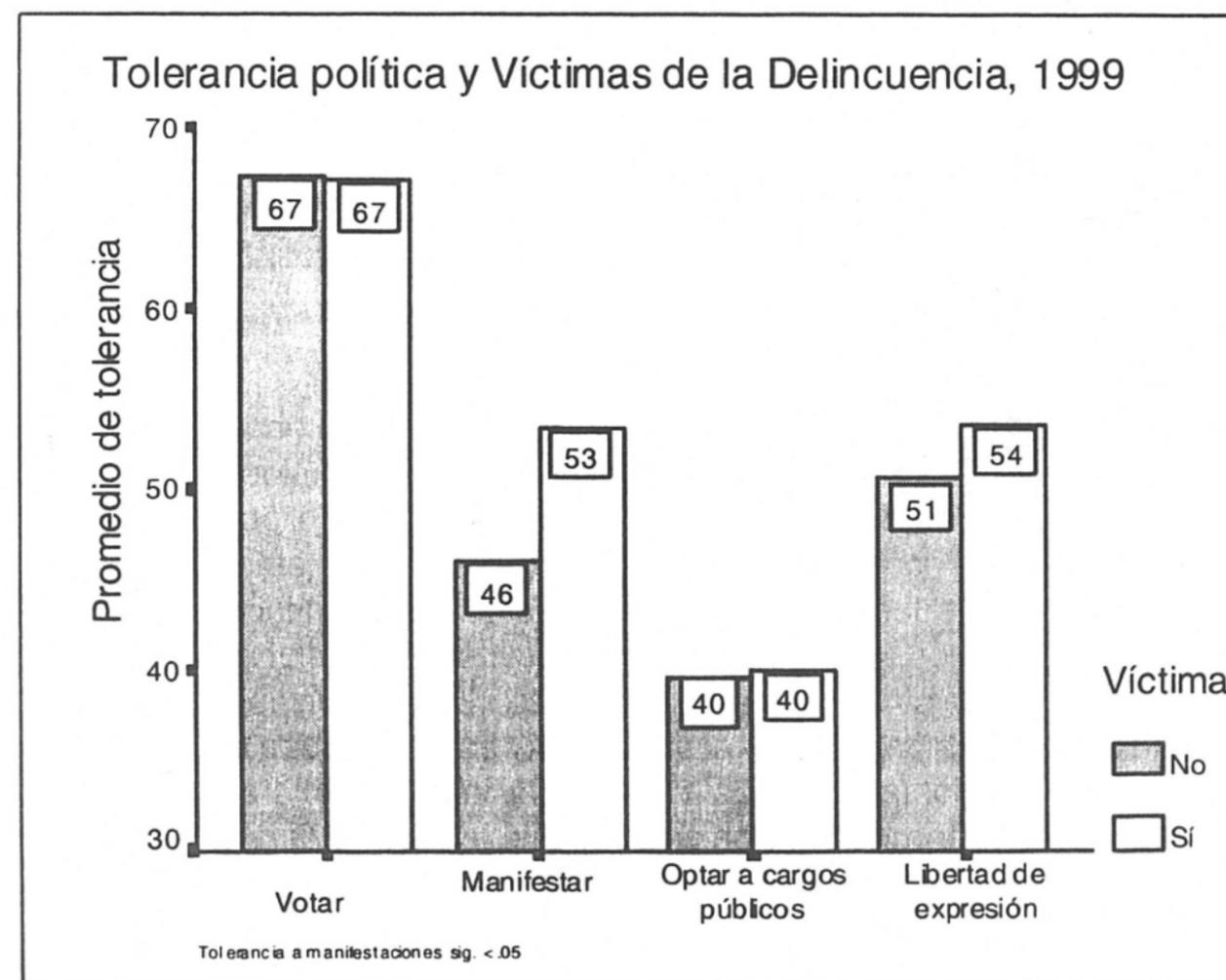


Ilustración 5.9

### Cultura Cívica:

De hecho, la investigación de Inglehart acerca de la cultura y la democracia estable, utiliza un indicador de "cultura cívica" compuesto de tres ítems: la confianza interpersonal, la satisfacción con la vida y la oposición a los cambios revolucionarios. Inglehart demostró en su estudio que esta medida compuesta tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo en la estabilidad democrática.

En el cuestionario de Cultura Democrática de 1999 se incluyeron preguntas relacionadas con estos tres temas, lo cual permite evaluar su relación con la victimización. En la ilustración 5.10, puede verse que las víctimas del crimen están asociadas con niveles más bajos de confianza interpersonal y satisfacción de vida, pero no en un grado estadísticamente significativo. Sin embargo, ser víctima de un acto de delincuencia sí está relacionado con el apoyo a un cambio revolucionario, el cual se llamará aquí, cambio radical.



Ilustración 5.10

### Trato por Parte de las Instituciones y Evaluación de su Desempeño.

Como puede verse en la ilustración 5.11, las víctimas de la delincuencia expresaron, con más frecuencia que las no-víctimas, que estaban insatisfechas con los trámites que habían hecho ante la policía y los tribunales. Las víctimas también reportaron un nivel significativamente más bajo en su calificación del desempeño gubernamental. La diferencia en los tres casos fue significativa. Por lo tanto, una mejor atención de las autoridades hacia los problemas de las víctimas puede influenciar una actitud más positiva hacia el sistema político. En otras palabras, a pesar de que el problema de la delincuencia puede no ser resuelto en corto plazo, un mejor trato de parte de las instituciones estatales hacia las víctimas, puede ayudar a disminuir su desconfianza en el sistema y consecuentemente incrementar su apoyo hacia la democracia.



Ilustración 5.11

## Convicción y Actitudes Democráticas

Los hallazgos anteriores son importantes ya que demuestran que el problema del crimen y la delincuencia pueden estar influenciando algunos aspectos del desarrollo político en Guatemala. Para poder examinar más a fondo estos resultados, se efectuó una serie de análisis de variables dependientes asociadas a una democracia estable, es decir, apoyo al sistema y a la tolerancia. Entre las variables independientes se incluyeron varios factores, tales como la edad, el sexo, etc., así como las víctimas de la delincuencia.

En este análisis el ser víctima de la delincuencia todavía demostró ser un factor importante en la explicación de un apoyo mayor o menor hacia el sistema, más significativo aún que otras variables de tipo sociodemográfico. Un área que aparece particularmente afectada por las víctimas de la delincuencia es aquella de la confianza en los tribunales.

Se puede concluir que ser víctima de la delincuencia puede influenciar significativamente no sólo en el apoyo a las instituciones políticas sino también en un conjunto más amplio de variables de cultura cívica frecuentemente asociadas con la estabilidad democrática. En el Capítulo VI, acerca del respeto al debido proceso, se verá que la victimización tiene un importante impacto en el apoyo a la democracia y a los derechos de los acusados. Ser víctima de la delincuencia crea más temor entre la población, lo cual a su vez, reduce el apoyo para la democracia y aumenta el apoyo para medidas de auto-justicia.

## Resumen y Algunas Implicaciones

De conformidad con lo encontrado en éste y en el capítulo anterior, es claro que el problema de la delincuencia es uno de los desafíos que enfrentan los gobiernos democráticos en Guatemala. Un resumen de los hallazgos puede ayudar a poner las cosas en perspectiva:

- Los ciudadanos crecientemente señalan que la delincuencia es uno de los principales problemas del país;
- Guatemala resalta como uno de los países en América Latina con mayores niveles de delincuencia común;

La delincuencia común (en contraste con la violencia en general) es un problema que afecta a los guatemaltecos, independientemente de su edad o sexo;

A pesar de que la delincuencia común tiende a afectar más a aquellos con mayores niveles de educación o situación económica, y a aquellos que viven en áreas urbanas, es un problema nacional que preocupa a todos;

La delincuencia común está significativamente relacionada con algunas actitudes políticas de las víctimas.

## CAPÍTULO VI

### Apoyo al Debido Proceso

En éste y otros estudios de la misma serie, se ha reportado extensamente que la población mira el problema de la delincuencia como una de sus principales preocupaciones. Basta recordar que de acuerdo al Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN), en mayo de 1999 se calculaba que la tasa de muertes violentas era de 56.68 por 100,000<sup>1</sup> habitantes. La tasa de muertes violentas incluye muertes causadas por armas de fuego, armas blancas y otras causas.

¿Es posible vincular el crimen y la delincuencia, el temor a la misma y el deseo de los ciudadanos a buscar ley y orden?. Este capítulo examina esta situación y se hace enfocándolo en el apoyo al debido proceso y a los factores que explican por qué algunos guatemaltecos apoyan el debido proceso, aun para los sospechosos de delincuencia, mientras que otros no lo hacen. Para poder llevar a cabo este análisis se construyó una medida de apoyo/oposición a la democracia, basada en dos ítems de la encuesta de Cultura Democrática, uno de los cuales fue usado por primera vez en la encuesta de 1999. Luego se observa cómo este apoyo general se relaciona con el apoyo a políticas específicas hacia los supuestos delincuentes y criminales. Posteriormente se examinan los factores que pueden estar asociados con el apoyo/oposición a la democracia, observando con especial atención el apoyo al sistema, una variable frecuentemente analizada en los estudios de Cultura Democrática. Finalmente se examinan los vínculos entre el apoyo a la democracia y los resultados recientes de la Consulta Popular, relacionadas al proceso de paz y a las preferencias electorales de los ciudadanos.

#### Apoyo a la “mano-dura”

En años recientes, diversos estudios de opinión pública en América Latina han incluido la pregunta relativa a la preferencia de los entrevistados por un líder de “mano-dura”. Las conclusiones generales que se han obtenido de estos estudios indican que los ciudadanos que manifiestan esta preferencia, tienen una naturaleza fundamentalmente autoritaria.

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN), *Investigando la Violencia en Guatemala: algunas consideraciones conceptuales y metodológicas*, Guatemala, junio 1999.

Un liderazgo de “mano-dura” puede ser otra forma de indicar que los ciudadanos quieren habilidad para tomar decisiones e implementar políticas de parte de sus gobernantes, en vez de preferir una dictadura. Por otro lado, puede haber otros ciudadanos que no sólo desean una mano-dura para conducir el gobierno, sino que prefieran también la dictadura como forma de gobierno. En Costa Rica, sólo un seis por ciento de los ciudadanos mencionaron en 1998, que “bajo ciertas circunstancias sería preferible la dictadura a la democracia”.

¿Qué sucede en Guatemala, un país con una larga trayectoria de regímenes autoritarios? Cuando se hizo la misma pregunta en Guatemala, cerca de una tercera parte de los entrevistados se abstuvo de contestar y una cuarta parte adicional indicó que prefería la dictadura bajo ciertas circunstancias o que daba lo mismo si el país tenía un gobierno democrático o uno autoritario. Sólo el 44% señaló definitivamente que prefería la democracia sobre la dictadura, comparado con el 80% en Costa Rica. Estos resultados sugieren que existe un apoyo significativamente menor para la democracia en Guatemala, en comparación con Costa Rica.

La pregunta hecha en Guatemala a este respecto, difiere de la que se hizo en Costa Rica en el estudio de UNIMER. En este último, se preguntó a los entrevistados si aprobaban o desaprobaban un régimen de mano-dura. En cambio en Guatemala se preguntó lo siguiente:

¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura o que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?

Esta pregunta exactamente en el mismo formato fue incluida en los estudios de Cultura Democrática en Guatemala en 1993, 1995, 1997 y nuevamente en 1999. Los resultados a través de los años se pueden observar en la ilustración 6.1. Hay dos cosas que resultan evidentes, primero, que existe un apoyo mucho mayor hacia la mano dura que hacia la participación de todos; segundo, que el apoyo para la opción de mano-dura ha sido estable de 1993 a 1997, pero se incrementó significativamente en 1999.

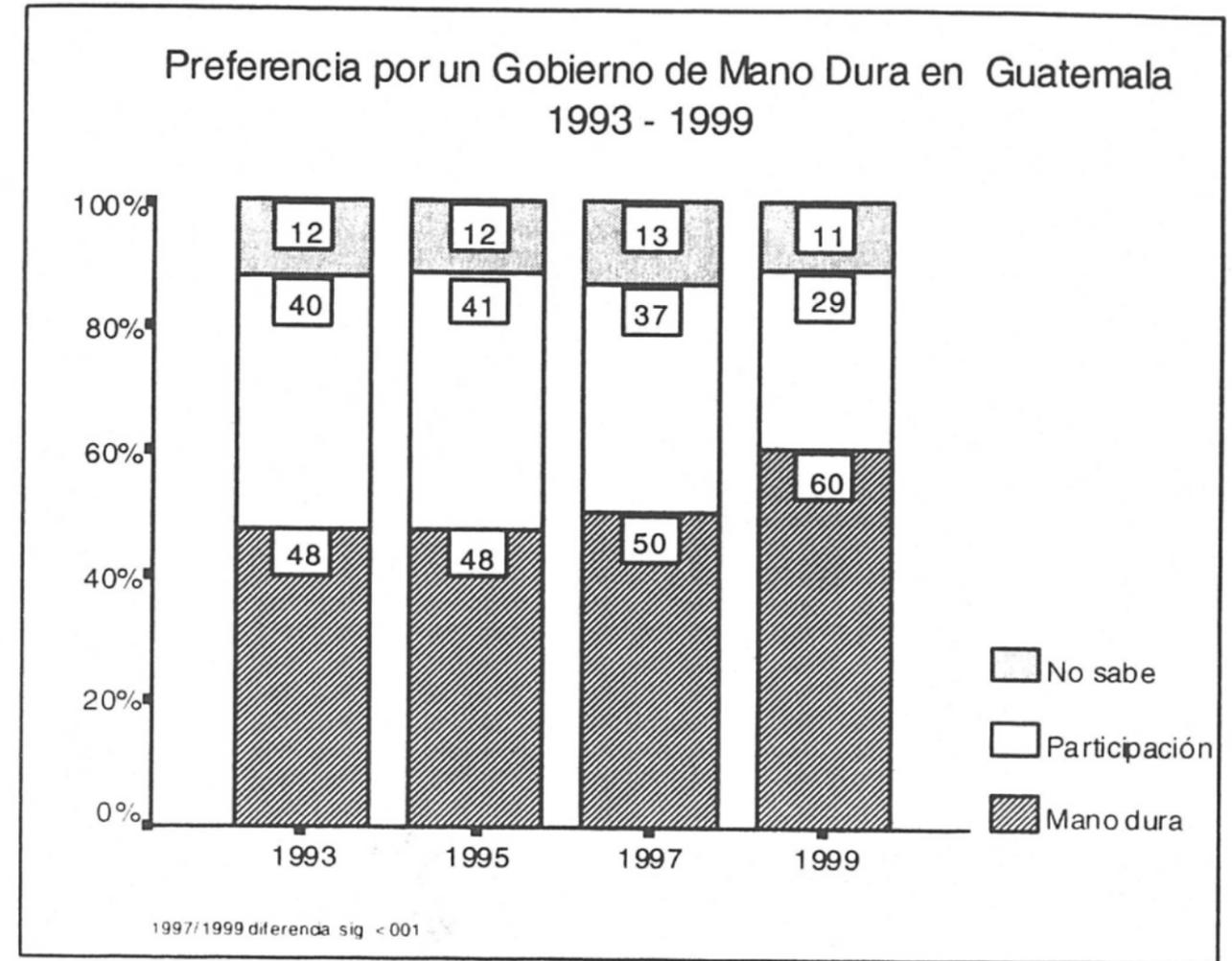


Ilustración 6.1

## Preferencia por la Democracia vrs. la Dictadura

La segunda pregunta que se hizo a los entrevistados ayudó a construir la jerarquía de preferencia por la dictadura o la democracia.

En la ilustración 6.2, puede observarse cómo contestaron los guatemaltecos cuando se les hizo esta pregunta en 1999, que fue la primera vez en que se incluyó. Los resultados muestran que sólo un poco más de dos quintas partes de la población prefiere la democracia sin duda alguna; pero se muestra también que uno de cada diez guatemaltecos prefiere directamente la opción autoritaria, y menos de las tres quintas partes escogió la respuesta de la mano-dura. El grupo más amplio de entrevistados, o no supo contestar la pregunta o ven la dictadura y la democracia indistinguibles una de la otra.

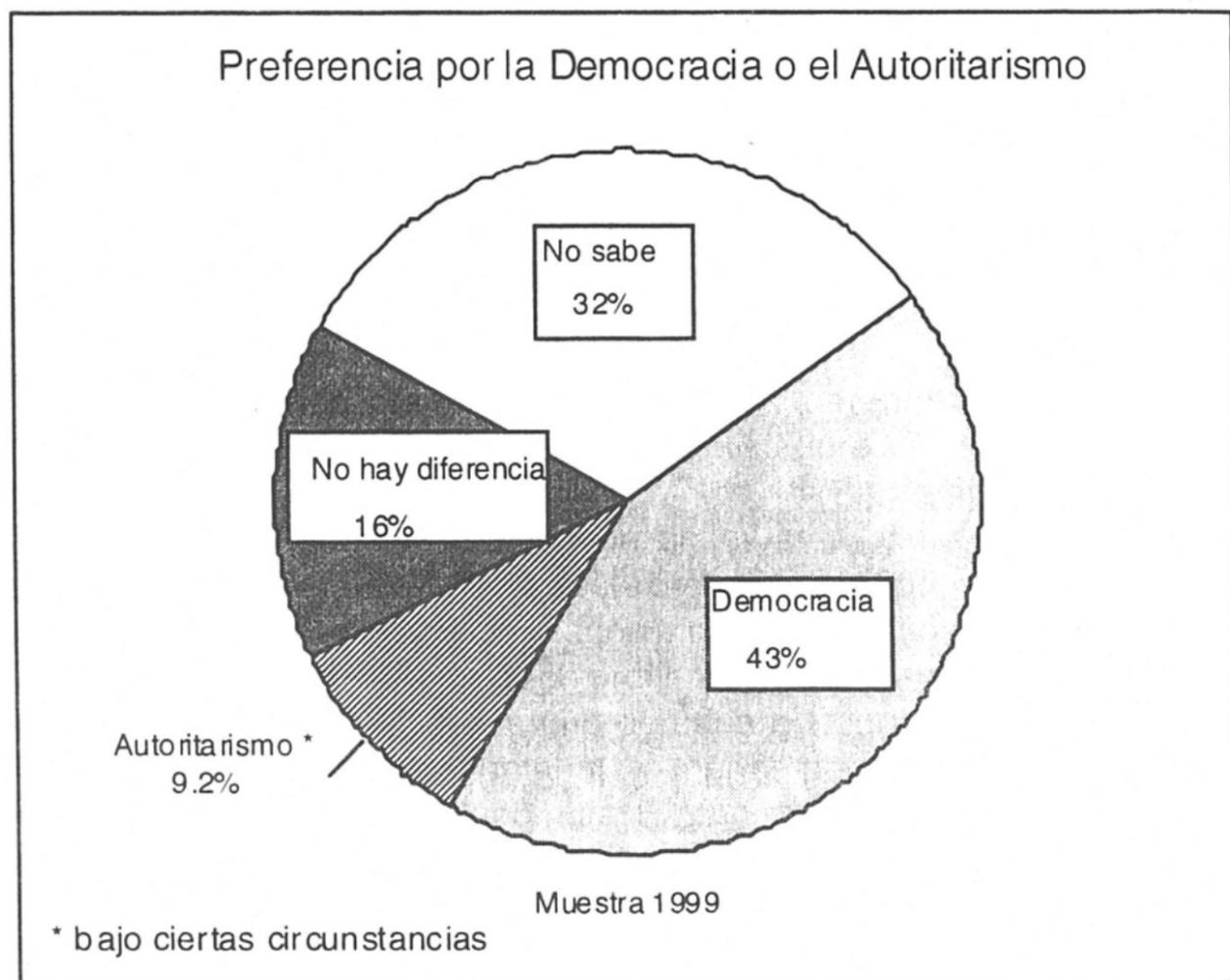


Ilustración 6.2

Para examinar más detalladamente la relación existente entre la mano-dura y las preferencias por el sistema político expresadas por los entrevistados, es necesario realizar un análisis de contingencia entre las dos preguntas, como se hace en el Cuadro 6.1. Los resultados del análisis muestran que a pesar de que los que prefieren la participación sobre la mano-dura son más proclives a preferir la democracia sobre el autoritarismo, la diferencia es pequeña (i.e. 69.8% vs. 61.4%). Más importante aún, entre los que seleccionaron la mano-dura, más de tres quintas partes (61.4%) también prefieren la democracia al autoritarismo. Esto sugiere que ambas preguntas miden dimensiones distintas y que sería equivocado creer que sólo porque la mayoría de guatemaltecos prefieren un gobierno de mano-dura, eso significa que abandonarían la democracia en favor de la dictadura. La mano-dura parece ser una preferencia por el liderazgo y la capacidad de decisión. Sólo una minoría de aquellos que prefieren mano dura también apoyarían una dictadura (14.5%).

**Cuadro 6.1**  
Tabulación cruzada "Mano Dura"  
con preferencia por la Democracia/Autoritarismo

Preferencia por: democracia o autoritarismo	Preferencias por la "mano dura" o "participación Popular"		Total
	Participación de todos	Mano Dura	
Democracia	69.8%	61.4%	64.5%
Gobierno autoritario	11.1%	14.5%	13.2%
No hay diferencia	19.1%	24.2%	22.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Sig. = NS

## Firmeza en las Dimensiones del Crimen

La serie de cinco items que miden las actitudes de la policía en el trato a los sospechosos de ser delincuentes, produjo una variedad muy amplia de respuestas, que resulta desde menos de una quinta parte a la mitad de los entrevistados apoyando la violación de los derechos de los acusados. Sin embargo, en ningún caso, una mayoría de guatemaltecos en su conjunto, apoyó la violación de los derechos de alguien acusado de un crimen o de un acto de delincuencia. Este hallazgo contrasta con la perspectiva desalentadora que produce la pregunta acerca de la mano-dura.

La pregunta dice así: Cuando se tienen serias sospechas de las actividades criminales de una persona ¿cree usted que se debería esperar a que el juzgado dé la orden respectiva o que la policía debe entrar a su casa sin necesidad de una orden judicial? La ilustración 6.3 muestra los resultados. Como se ve, casi tres cuartas partes de los entrevistados apoyaron el derecho de los acusados a que un juez emita una orden antes de que la policía ingrese a su vivienda.

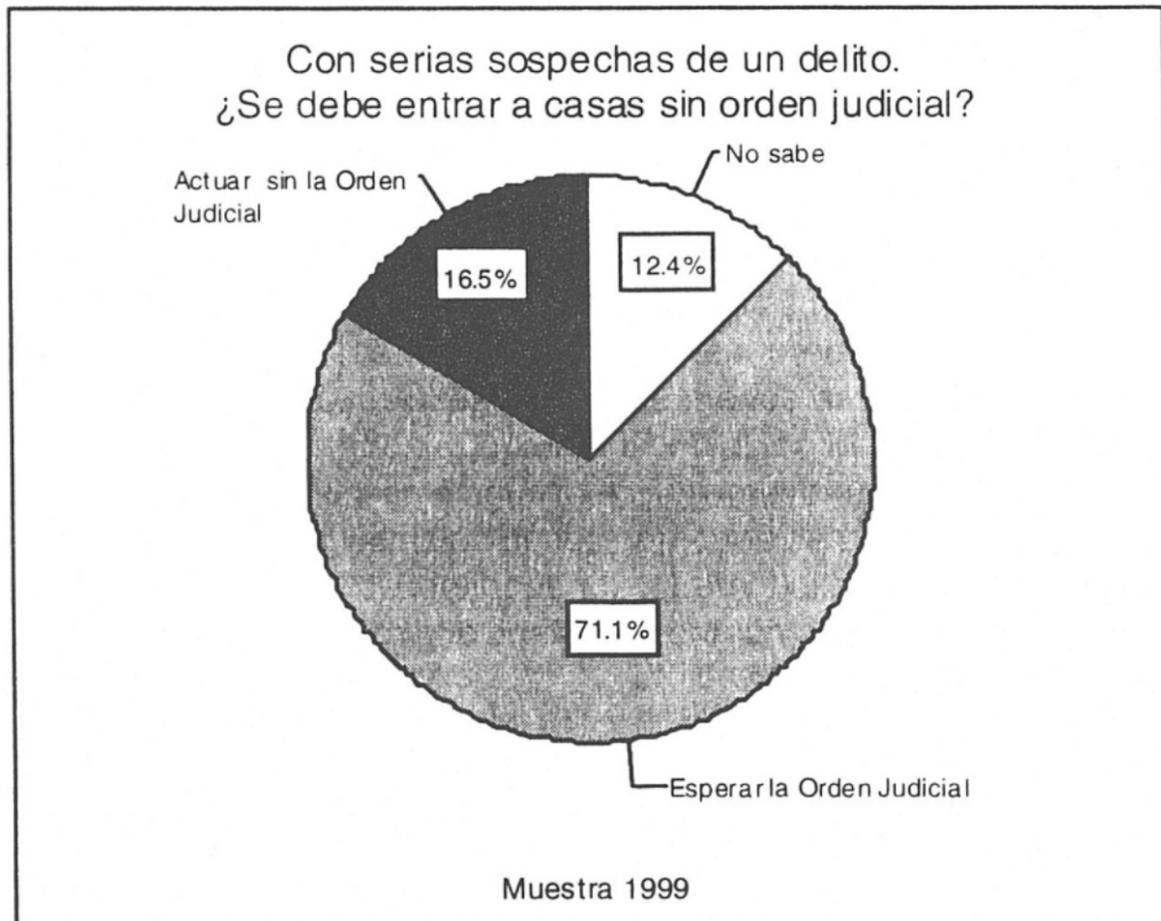


Ilustración 6.3

La segunda pregunta de la serie también mostró que existe fuerte apoyo a los derechos del acusado. Esta pregunta dice ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: para que las autoridades puedan luchar contra la delincuencia nunca se deben violar las reglas o leyes o algunas veces tienen que violar las leyes o reglas? La ilustración 6.4 muestra los resultados. De nuevo se encuentra un fuerte apoyo a respetar las reglas y no a violar los derechos de los acusados.

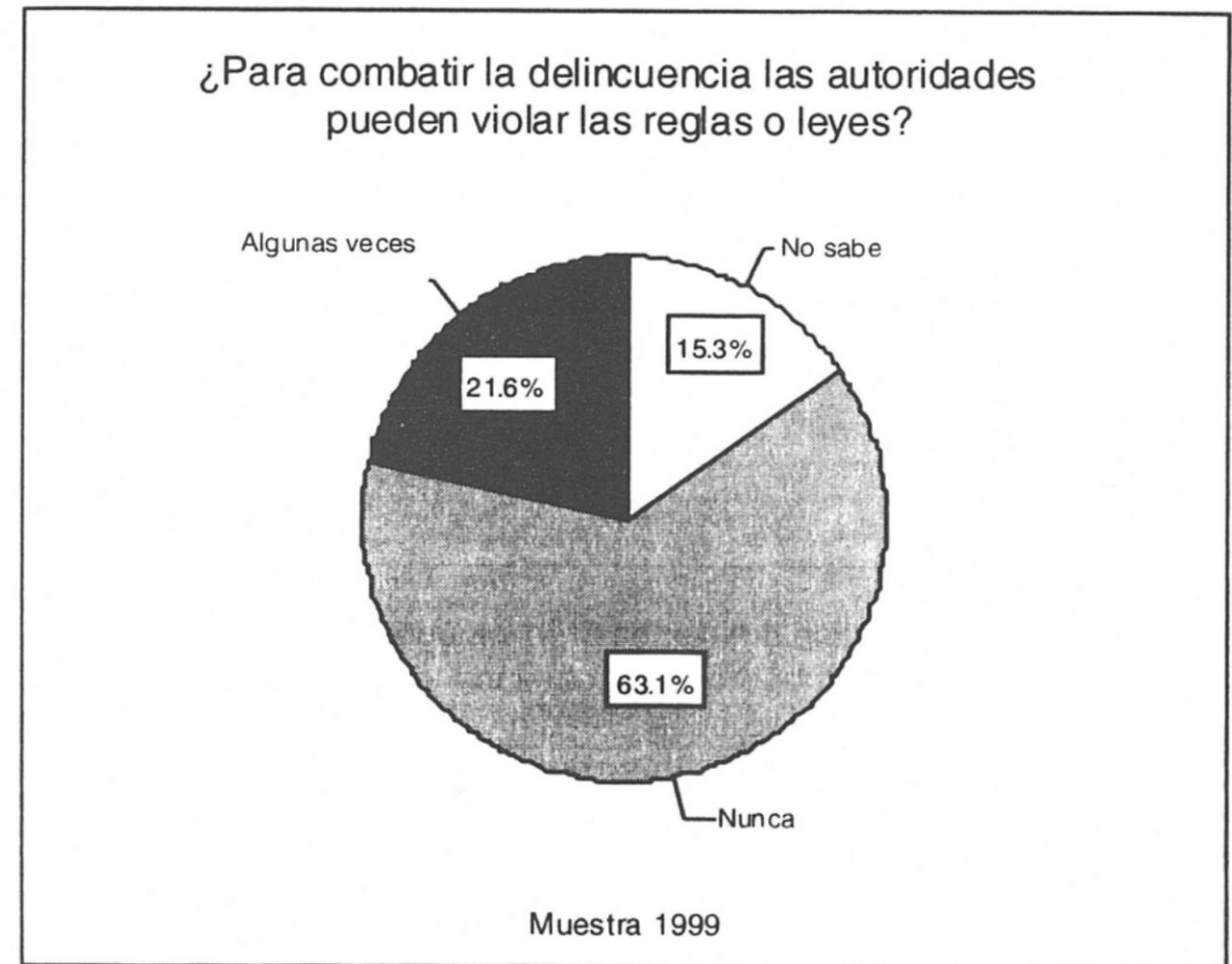


Ilustración 6.4

En la siguiente pregunta fue encontrado un poco más de apoyo hacia la violación de los derechos de los sospechosos de delitos. En varias comunidades se han linchado a supuestos delincuentes y algunos dicen que cuando las autoridades no cumplen con su responsabilidad la gente puede hacer justicia con su propia mano, otros dicen que no debe recurrirse a estas medidas. ¿Con qué opinión está usted más de acuerdo? En la ilustración 6.5 se muestra que casi una tercera parte de los entrevistados consideró que el linchamiento de supuestos delincuentes es una forma aceptable de justicia.

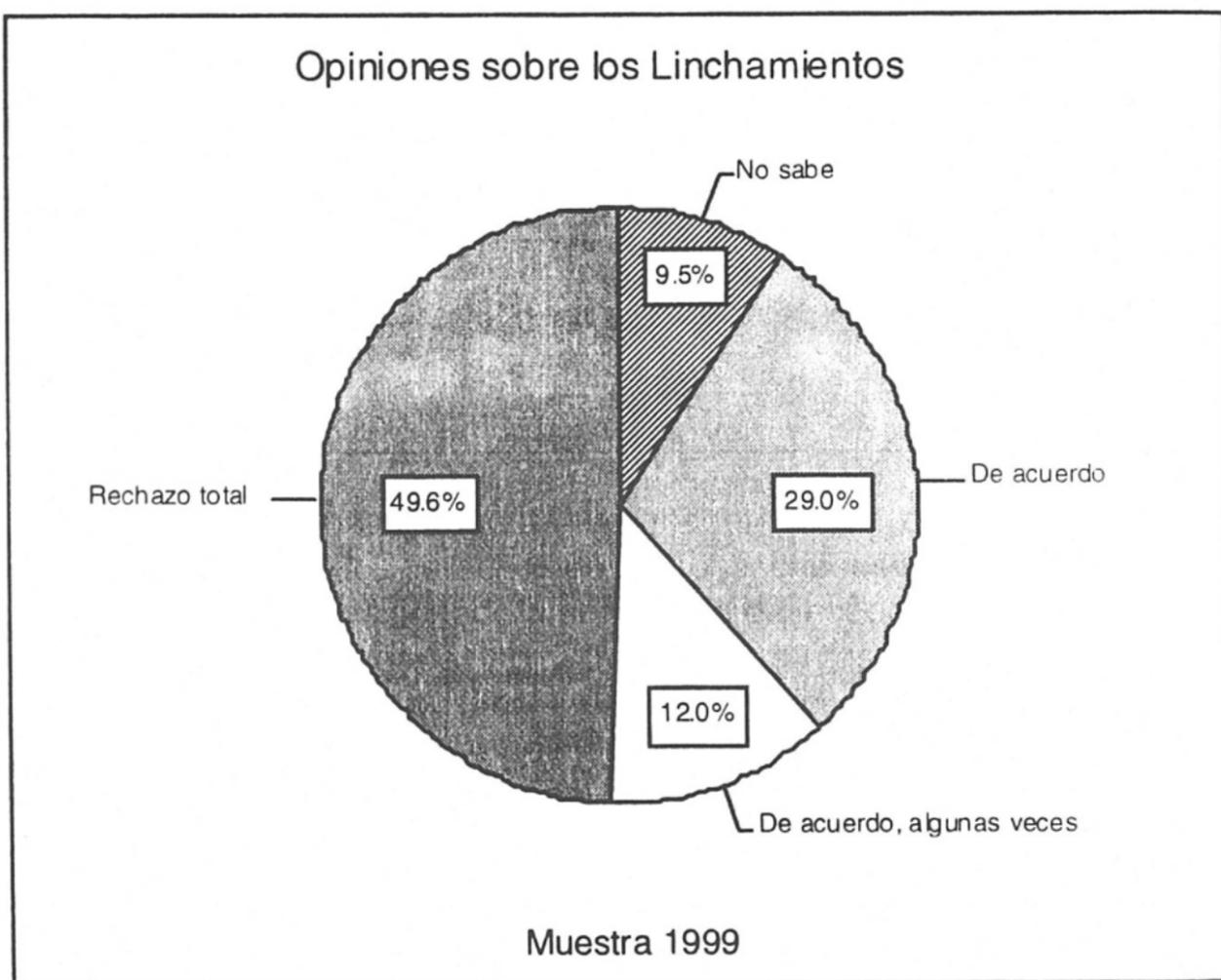


Ilustración 6.5

Menos apoyo para los derechos de los acusados se encontró en el ítem siguiente: Cuando se trata de combatir la delincuencia común, ¿con qué frase está usted más de acuerdo?: ¿Parar la delincuencia, aunque a veces se violen los derechos de la persona acusada?, o ¿nunca se debe violar los derechos de la persona acusada? La ilustración 6.6, muestra que más de una tercera parte de los entrevistados está dispuesto a que se violen los derechos de los acusados. El porcentaje de entrevistados que no supo contestar esta pregunta es significativamente más alto que en los otros ítems. Debe notarse que este ítem, a diferencia de los anteriores, es más general, sin que se mencione alguna violación específica de derechos.

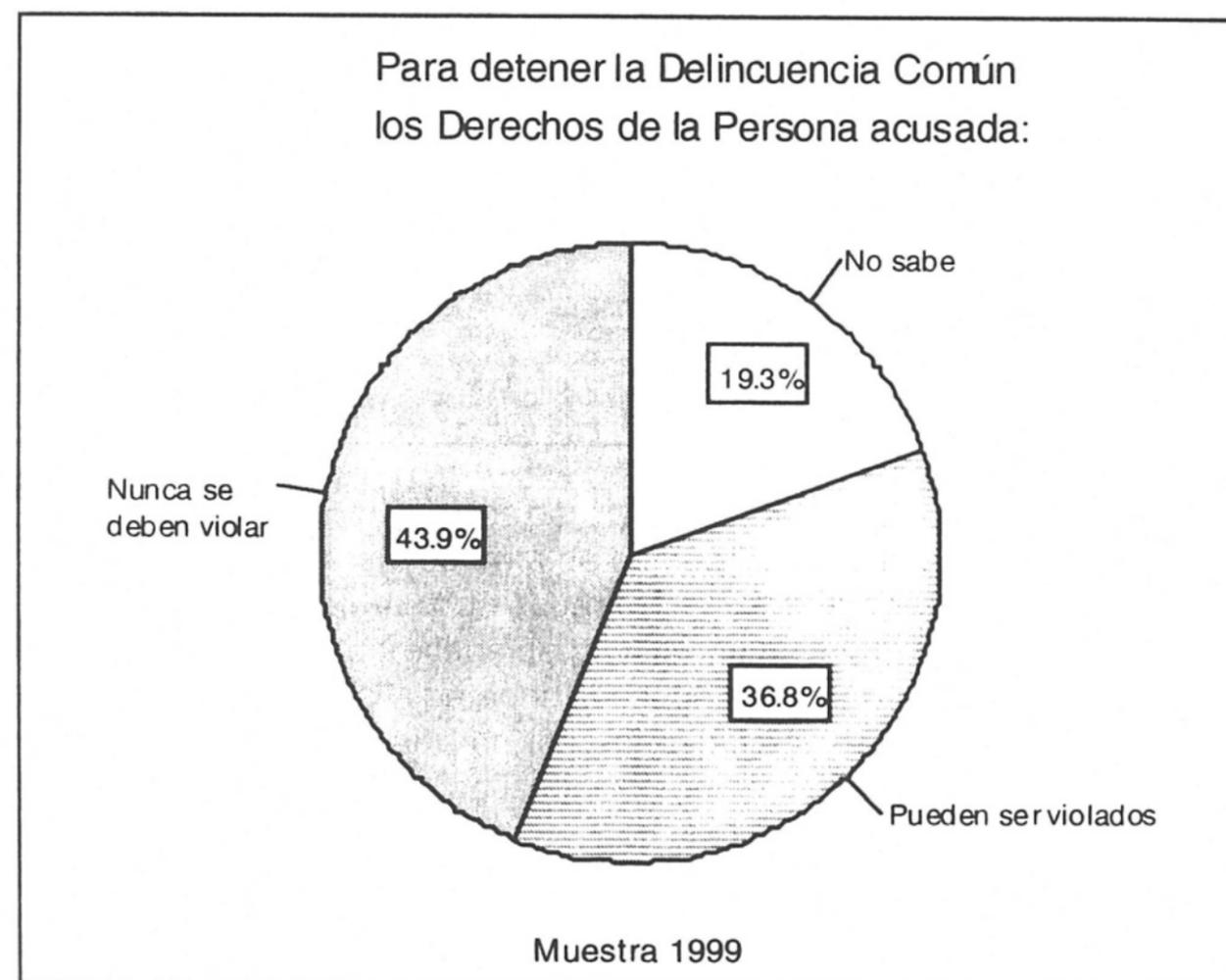


Ilustración 6.6

En la última pregunta de la serie se encuentra el mayor consenso entre los entrevistados. Este ítem no se refiere directamente a los derechos de los acusados sino al papel de los militares en combatir la delincuencia. La mayoría de guatemaltecos, como puede observarse en la ilustración 6.7, cree que el ejército debería participar en la lucha contra la delincuencia. La pregunta fue hecha así: ¿Cree usted que el ejército debería combatir la delincuencia o que sólo la policía debería hacerse cargo de esos asuntos?

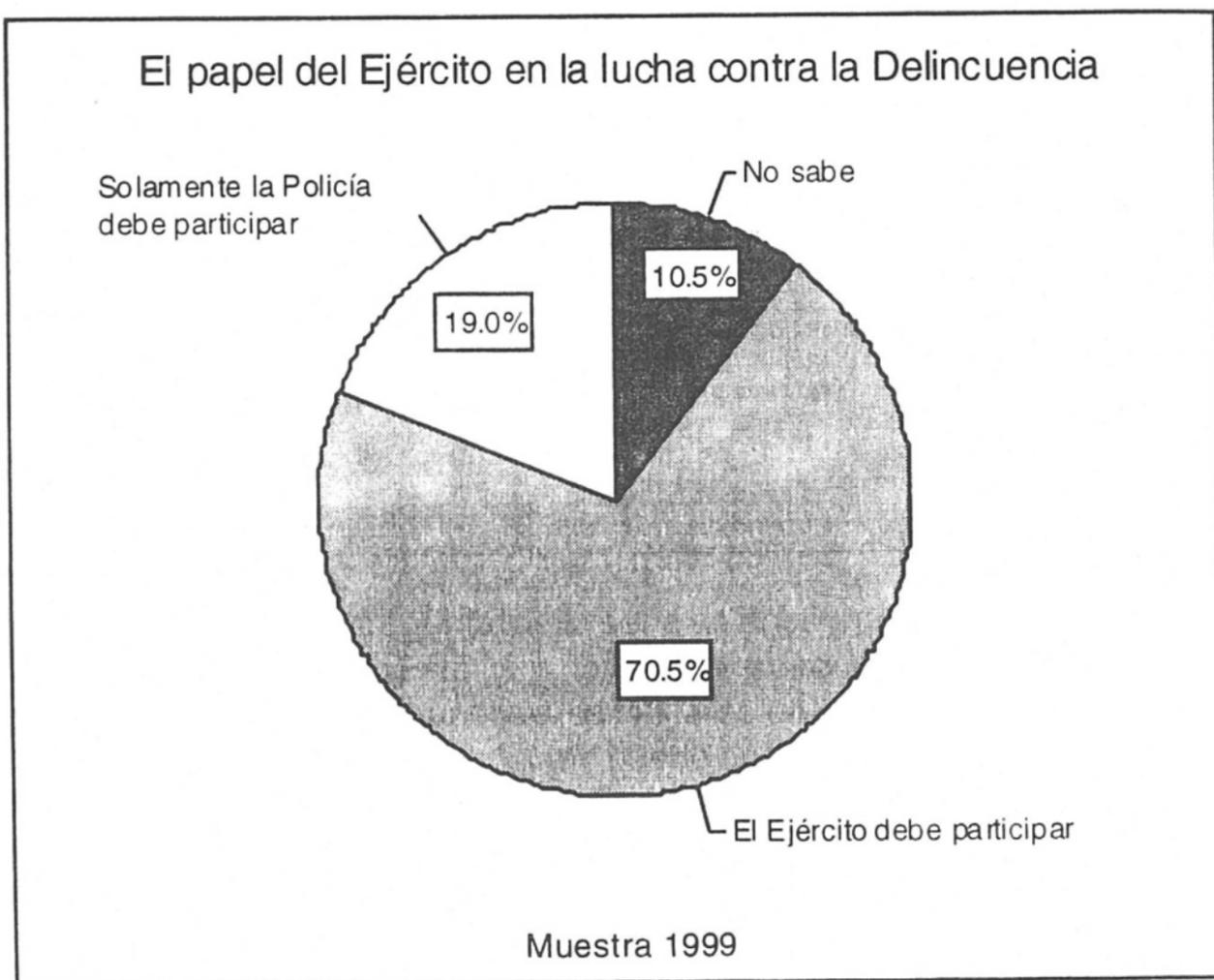


Ilustración 6.7

### Firmeza Ante la Inconformidad Social

Los tres ítems que miden la aceptación de que se violen los derechos de los inconformes sociales muestran un grado de intolerancia mayor en Guatemala. El apoyo para el respeto a los derechos de aquellos que no actúan "como todos", obtuvo mayoría sólo en uno de los tres ítems (la pregunta relacionada con la libre expresión) y sólo obtuvo el apoyo del 51% de los entrevistados. Entre aquellos que respondieron a la pregunta relativa al derechos de expresión, sólo una tercera parte lo favoreció. En las otras dos preguntas la mayoría favoreció limitar las libertades civiles.

La primera pregunta dice: ¿Con cuál opinión está usted más de acuerdo: algunas personas tienen ideas tan extrañas que es mejor limitarles su derecho de expresarse o nunca se debería limitar el derecho de expresarse a una persona, no importando qué tan extremas sean sus ideas? La ilustración 6.8, muestra los resultados.

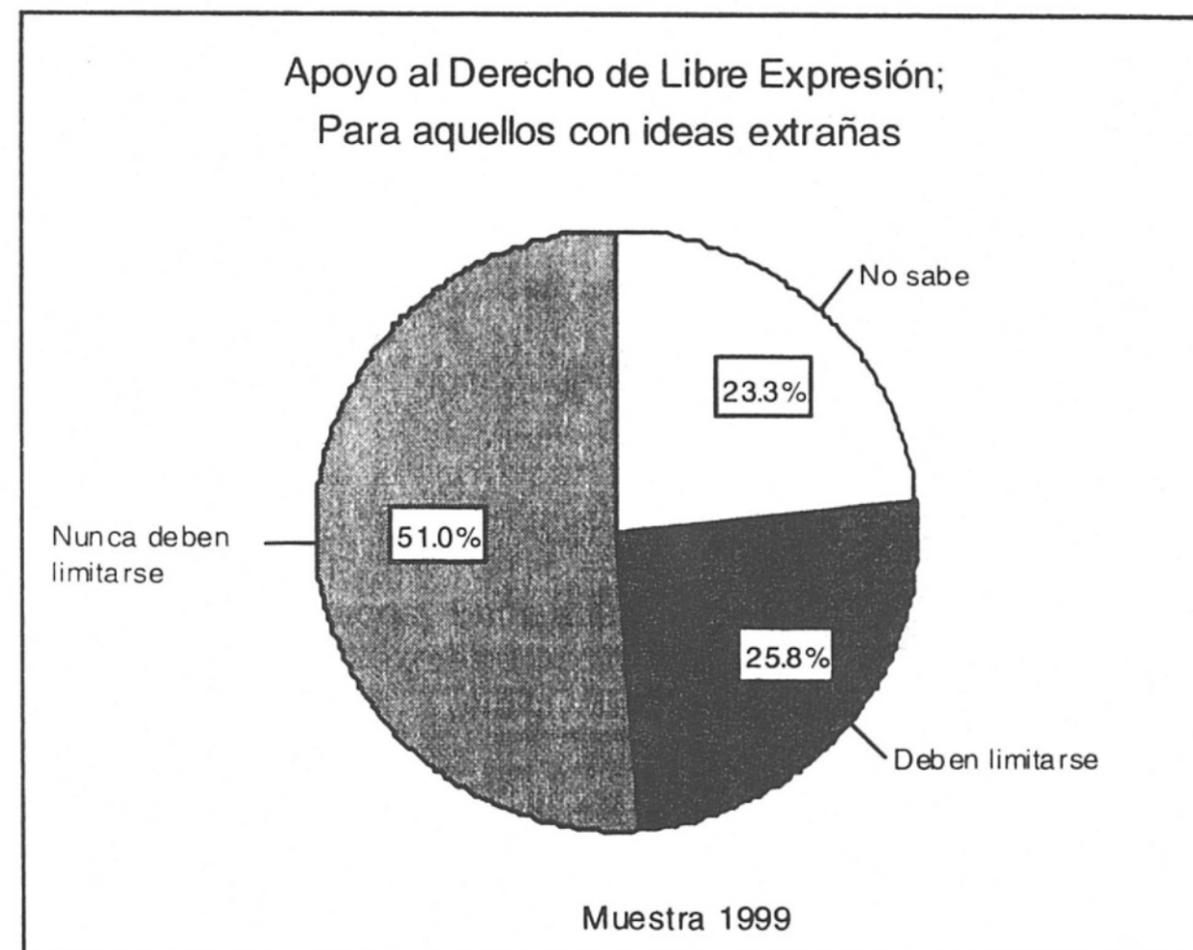


Ilustración 6.8

La censura a los medios de comunicación fue apoyada por una mayoría de guatemaltecos que respondieron a esta pregunta. ¿Con cuál opinión está usted más de acuerdo: Para proteger los valores morales de la sociedad algunas veces hay que prohibir que algunas ideas y comentarios sean transmitidos por la televisión o no se debe controlar lo que es transmitido por televisión? Como se observa en la ilustración 6.9, sólo el 30% de los guatemaltecos se opone abiertamente a que exista cierta censura de los medios.

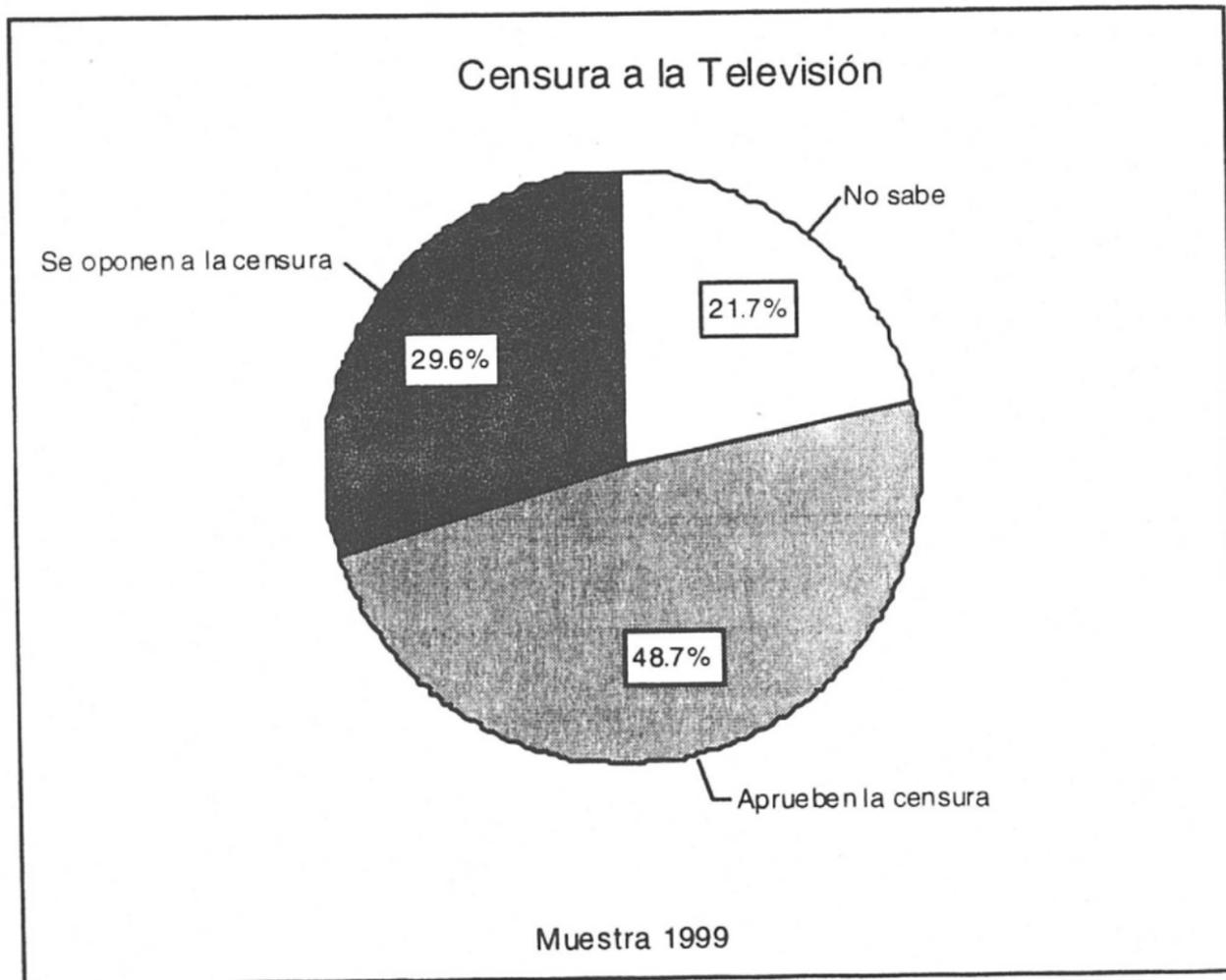


Ilustración 6.9

El último ítem de esta serie muestra los niveles más altos de violación para los derechos de los inconformes sociales. La pregunta dice: ¿Qué cree usted que es mejor: Vivir en una sociedad ordenada aunque se limiten algunas libertades o respetar todos los derechos y libertades, aun si eso causa algo de desorden? La ilustración 6.10, muestra que sólo una cuarta parte de los entrevistados seleccionó la libertad por encima del orden.

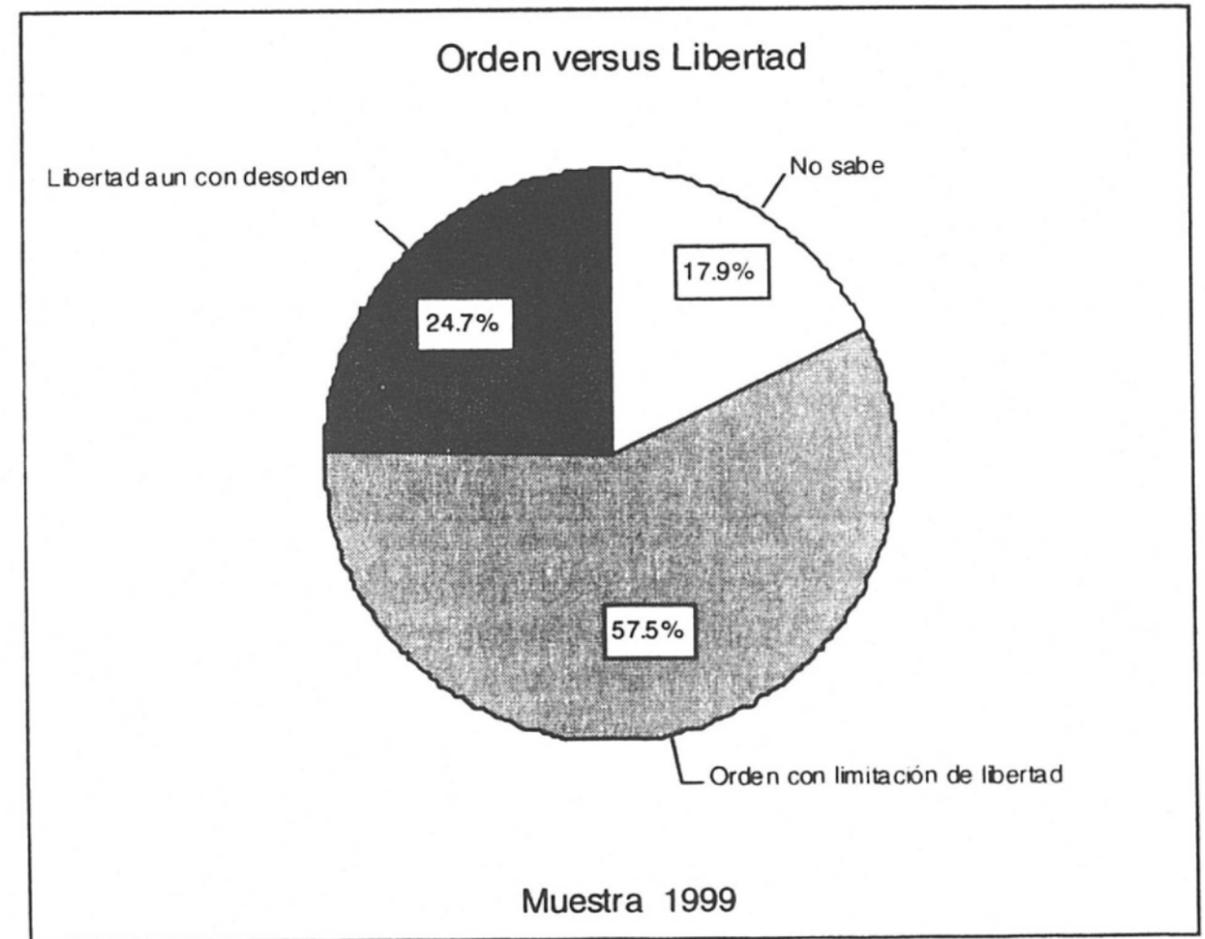


Ilustración 6.10

## Apoyo a la Democracia y Vínculos con el Debido Proceso

La pregunta central que sirve de guía al análisis es: ¿se traduce la preferencia por una mano-dura y un gobierno autoritario en la aceptación de las medidas que violan los derechos al debido proceso de los acusados? La ilustración 6.11 muestra que así es. En cada caso, aquellos que rechazan la mano-dura y prefieren la democracia están menos dispuestos a que se violen los derechos al debido proceso del acusado, en comparación con aquellos que prefieren la mano-dura y rechazan la democracia.<sup>2</sup> Por ello importan las creencias ciudadanas en una democracia.

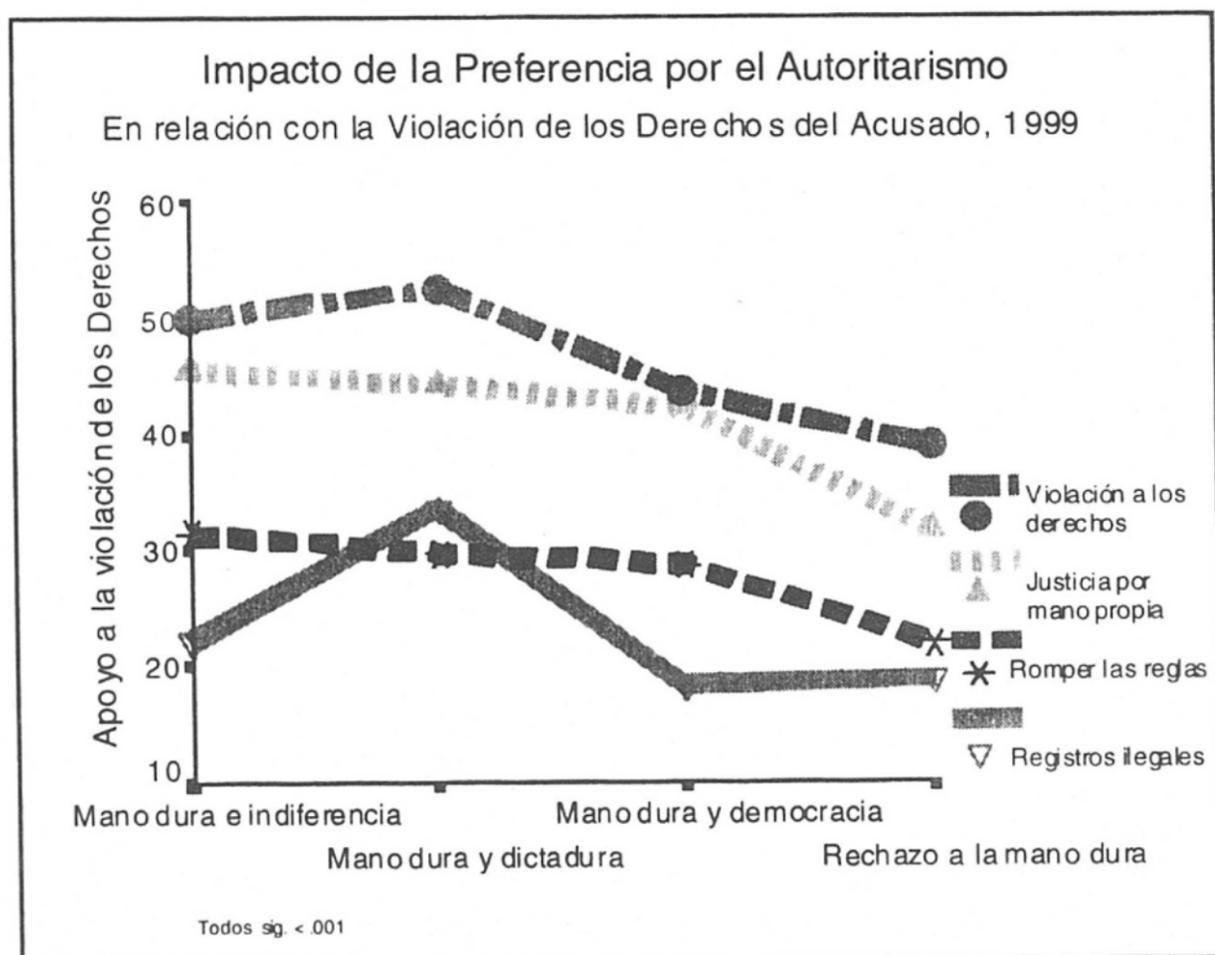


Ilustración 6.11

<sup>12</sup> La línea que analiza el uso de allanamiento ilegal de la vivienda muestra que aquellos que prefieren la mano-dura y la dictadura están más dispuestos a violar los derechos de los acusados que aquellos que prefieren la mano-dura, pero son indiferentes al tipo de gobierno.

Más evidencia de la conexión entre las preferencias por la democracia y el debido proceso se encuentra en la pregunta relativa al uso del ejército para combatir la delincuencia. El uso del ejército per se, no es una violación a los derechos al debido proceso; pero los ejércitos no están generalmente capacitados en técnicas policiales y, en particular, en el caso de Guatemala. El utilizar al ejército para combatir la delincuencia, no representa una opción buena para el derecho de los acusados, debido al gran historial de violaciones a los derechos humanos en el pasado. La ilustración 6.12, muestra que los resultados son congruentes con el patrón indicado arriba.

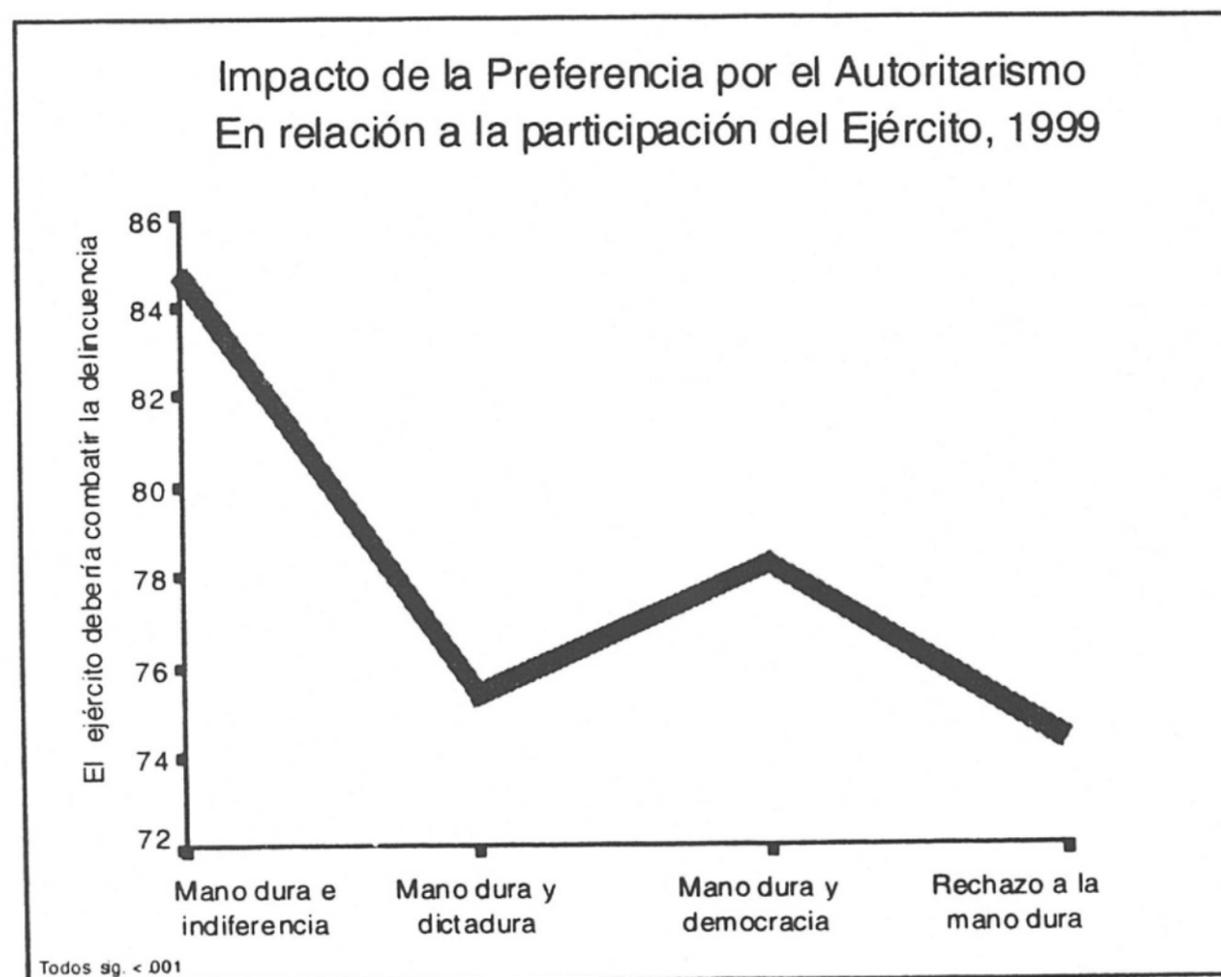


Ilustración 6.12

## Apoyo a la Libertad de Expresión

La segunda serie de preguntas analizadas con anterioridad en este capítulo, se relacionaba con la libertad de expresión. La pregunta guía para el análisis es si ¿existe mayor disposición a aceptar la libertad de expresión entre los que se oponen a una mano-dura y apoyan la democracia preferentemente? La ilustración 6.13 muestra que en efecto sí es así. En las tres preguntas de esta serie se muestran mayores niveles de aceptación a reprimir la libertad de expresión entre los que prefieren la mano-dura. Tal vez igualmente importante es notar que aun entre aquellos que rechazan la mano-dura y prefieren la democracia, la gran mayoría favorece el orden por encima de la libertad y la censura a la televisión para proteger a los televidentes. En otras palabras, en Guatemala parece haber consenso social en la necesidad de limitar la libertad de expresión.

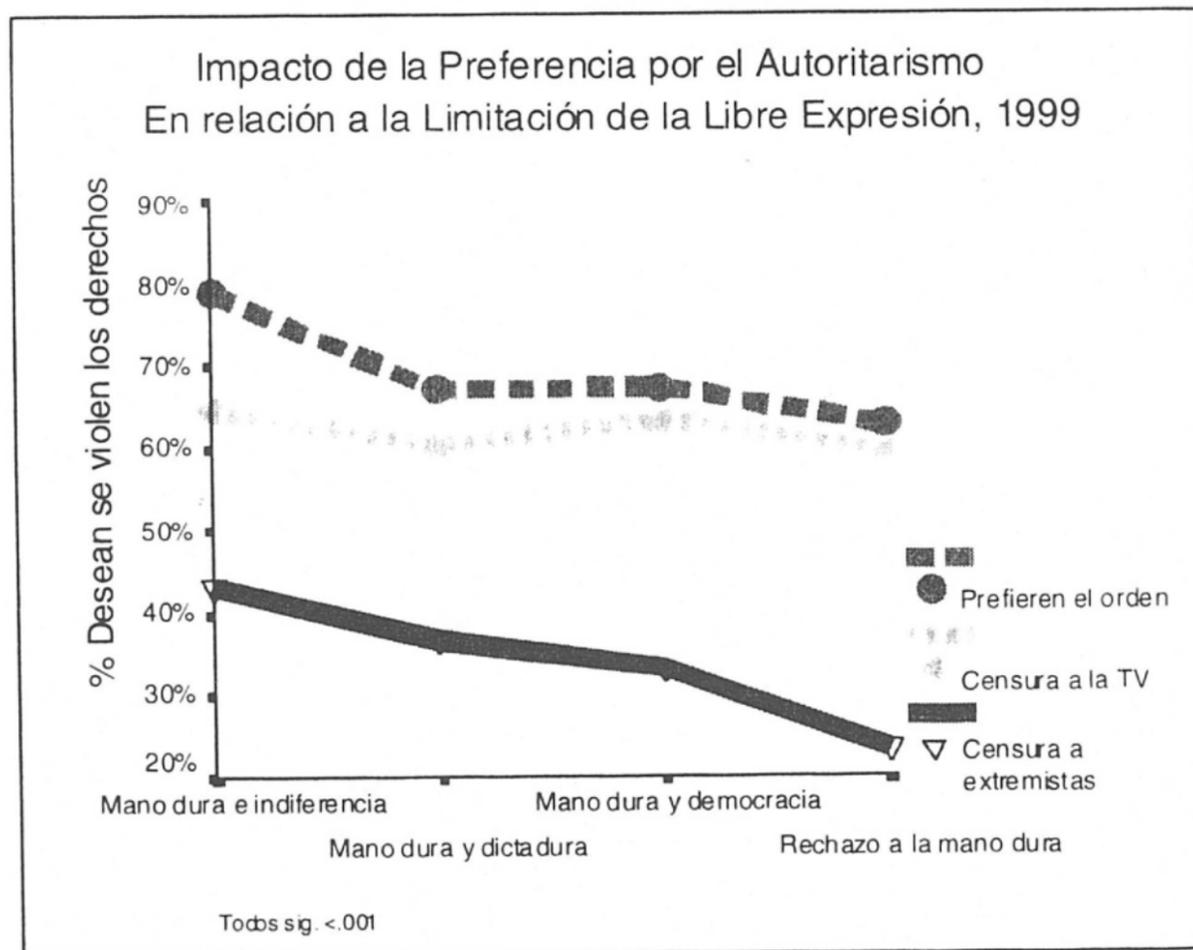


Ilustración 6.13

## Factores que Explican la Preferencia por las Soluciones Autoritarias

La Ilustración 6.14 muestra que quienes prefieren la democracia y rechazan la mano-dura, dan un apoyo significativamente más alto al sistema político que el resto de guatemaltecos. Los entrevistados que creen en un régimen de mano-dura y en la dictadura, están menos dispuestos a que se apliquen los derechos del debido proceso a los acusados y muestran menor apoyo al sistema político en general.

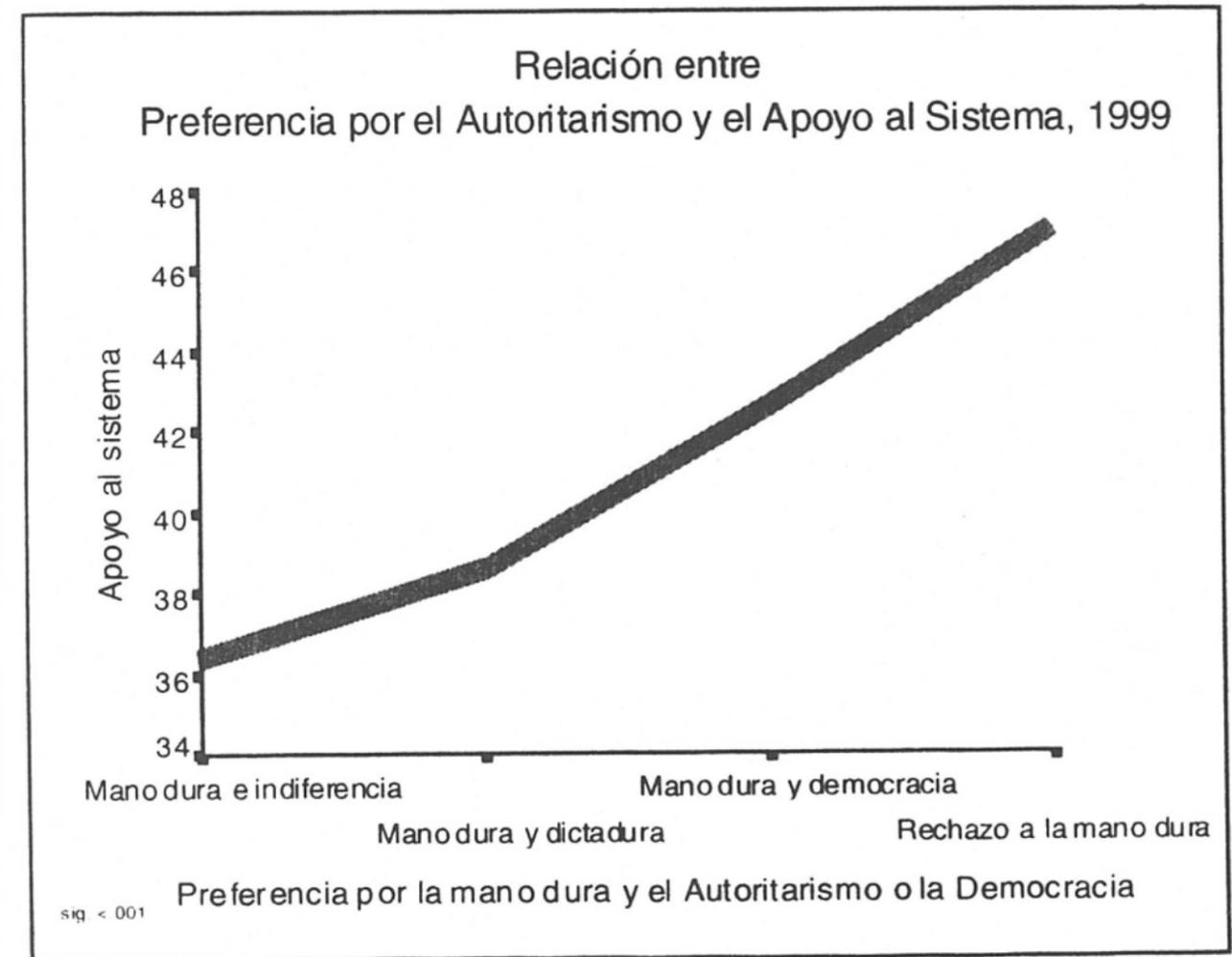


Ilustración 6.14

La relación entre los medios y el apoyo a la democracia se muestra en la ilustración 6.15. Entre los que rechazan la mano-dura y prefieren la democracia, más del 60% leen los periódicos, mientras que entre los que prefieren la mano-dura y son indiferentes a la democracia o el autoritarismo, sólo un 45% lee periódicos.

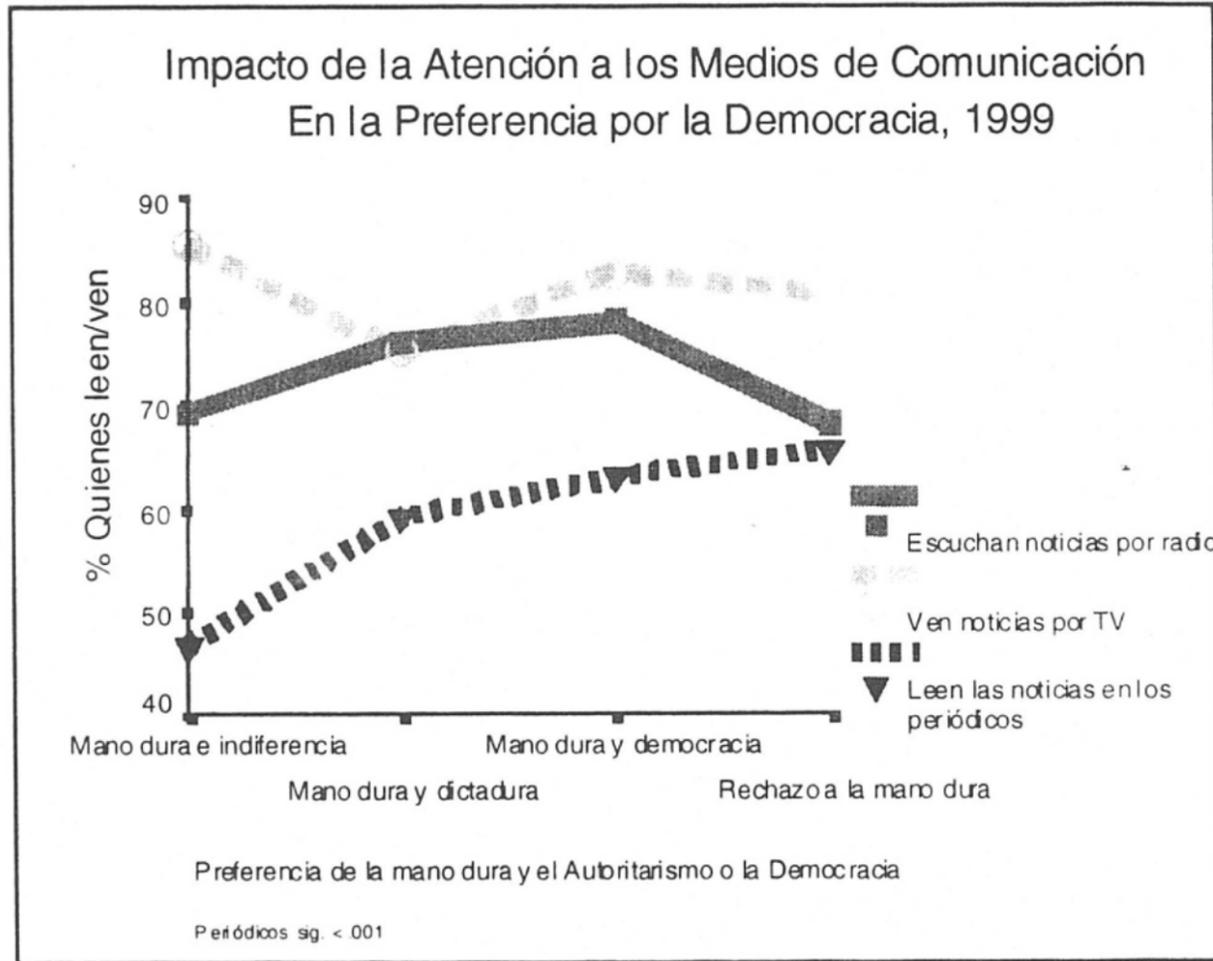


Ilustración 6.15

El temor a la delincuencia también es un predictor importante tanto de la preferencia por gobiernos autoritarios como por la limitación de libertades civiles. Es importante señalar que no son las víctimas de la delincuencia sino el temor a ser víctima lo que causa este impacto. La ilustración 6.16 muestra la relación entre el sentido de seguridad que siente un individuo al caminar en su vecindario en la noche y las cuatro categorías de apoyo a la democracia. Sólo entre aquellos que rechazan la mano-dura y prefieren la democracia se manifiesta una "sensación de seguridad personal" por arriba de la media de 50 puntos.

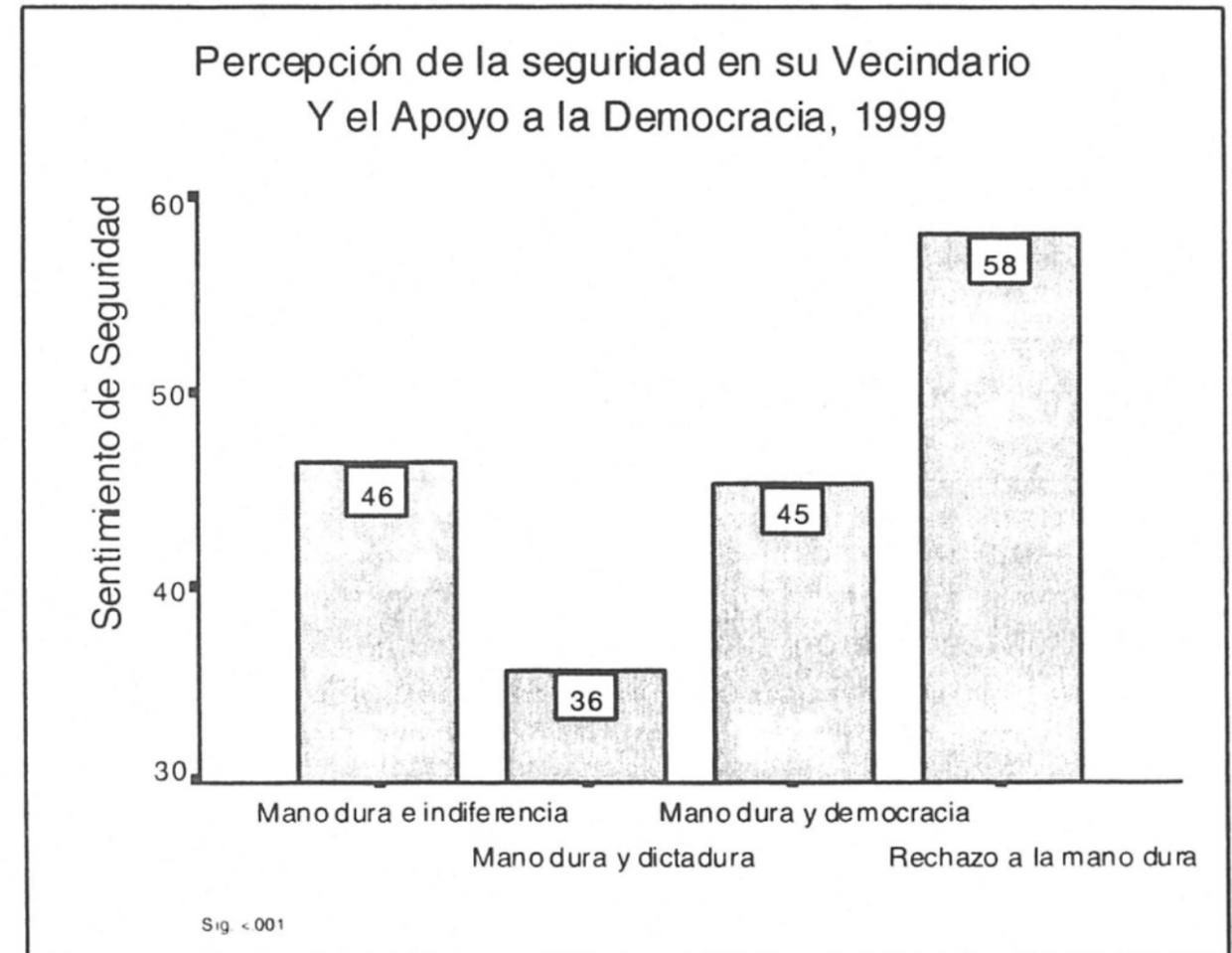


Ilustración 6.16

## Implicaciones Políticas de la Preferencia por la Democracia

En la Guatemala actual, los ciudadanos tienen el poder de votar y con ello pueden determinar la dirección de ciertas políticas públicas que son clave. El estudio de 1999 se realizó antes de las elecciones de noviembre de 1999 y el análisis inicial se efectuó al momento en que se estaban llevando a cabo las elecciones, cuando aún no eran definitivos los resultados finales.

Para investigar qué diferencia a los seguidores de los dos candidatos finalistas, en términos de sus actitudes políticas, se utiliza nuevamente la categoría de 4 niveles de apoyo a la democracia. En la encuesta se preguntó a los entrevistados su opinión acerca de los candidatos principales y otras figuras públicas, en una escala que va de "muy favorable" a "muy desfavorable". Esta escala fue convertida a nuestra medición de 0-100 para facilitar el análisis.

La ilustración 6.17 muestra los resultados de las diferencias entre los seguidores de Berger y Portillo.

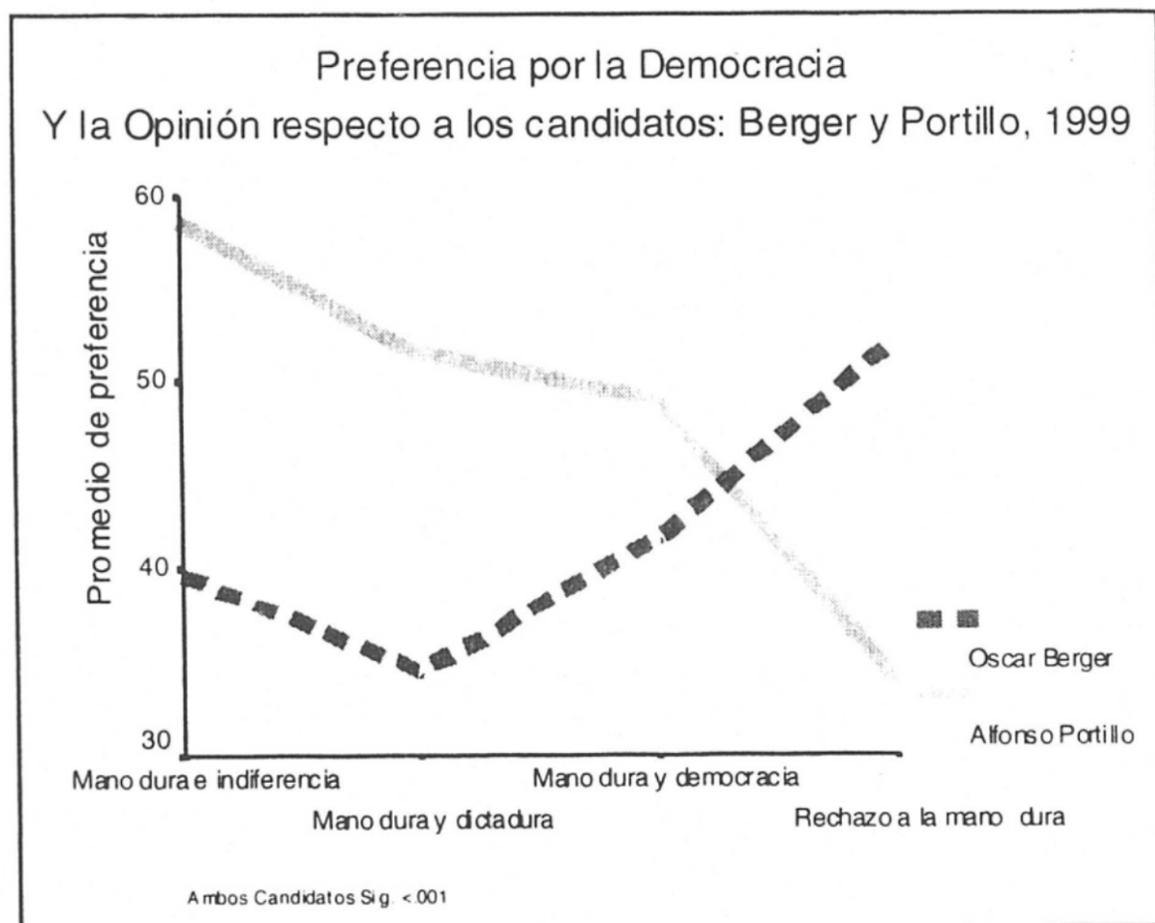


Ilustración 6.17

Para finalizar este análisis se examina brevemente la vinculación entre el apoyo a la democracia y el apoyo al proceso de paz, lo cual se tratará más a fondo en el próximo capítulo. La Consulta Popular en Guatemala implicaba la aprobación de una serie de reformas constitucionales claves para el proceso de paz. Sin embargo, dichas reformas fueron rechazadas. Aquí únicamente se resalta la conexión entre el apoyo a la democracia y el apoyo a las reformas constitucionales en la Consulta realizada en mayo de 1999. La ilustración 6.18 muestra que aquellos que rechazan la mano-dura y prefieren la democracia, se inclinaron a apoyar en mayor medida las reformas constitucionales (es decir a votar por el Sí en la Consulta).

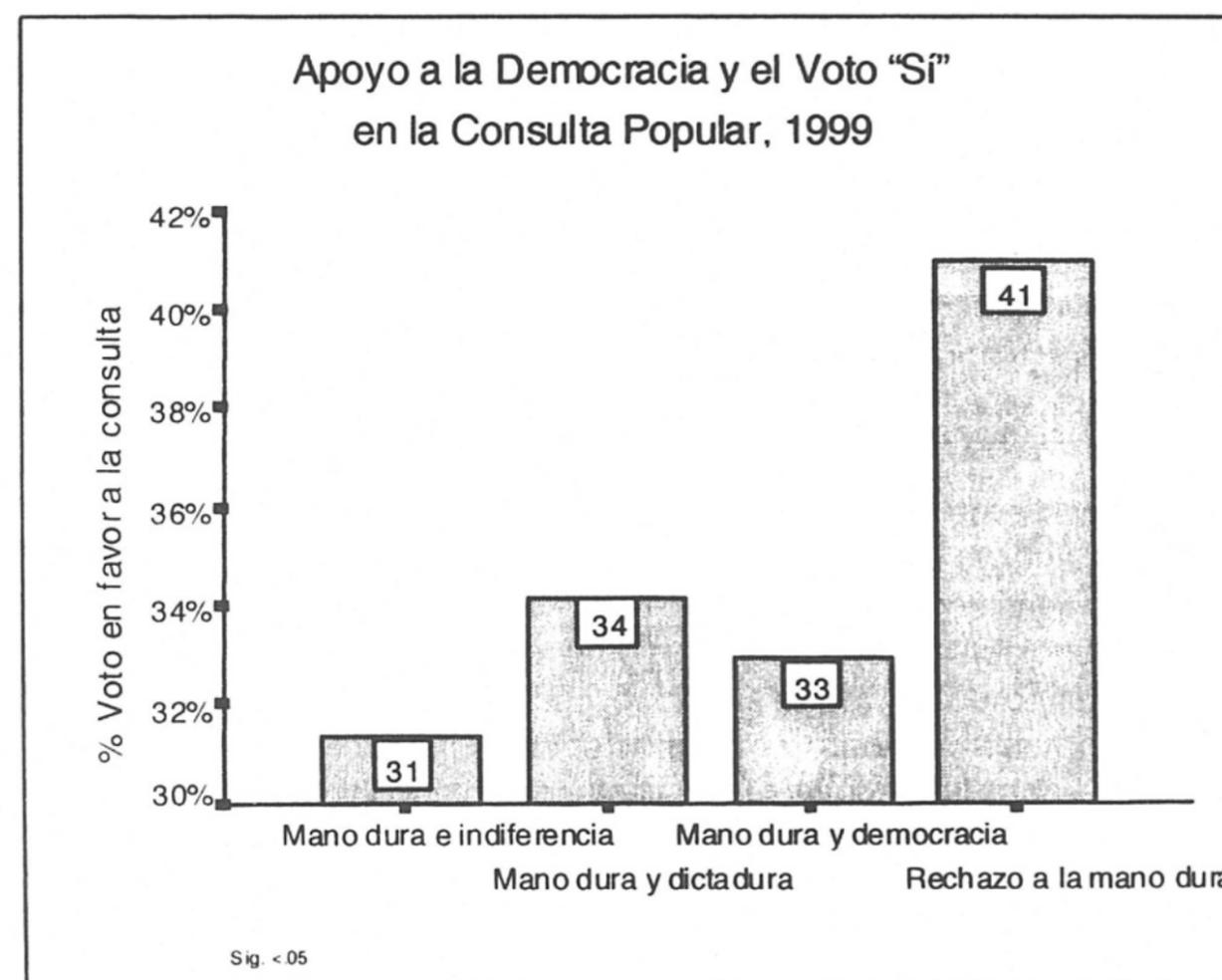


Ilustración 6.18

## Capítulo VII

### Las Perspectivas de la Paz y la Democratización

La discusión del contenido y el impacto de los Acuerdos de Paz para Guatemala, va más allá del propósito de este capítulo. Se asume que una democracia consolidada no podía surgir en Guatemala mientras existiese un conflicto armado, el que por sí mismo justificaba la militarización del país y que por muchos años fue fuente de graves violaciones a los derechos humanos. El propósito de este capítulo es conocer si luego de tres años de una nueva era de paz en Guatemala, existe apoyo popular hacia el proceso y cuáles son las características de los guatemaltecos que lo apoyan en mayor o menor medida.

Es por lo tanto muy importante, tener una visión a través de esta encuesta de opinión pública, de lo que realmente aconteció en mayo de 1999, a manera de lograr entender las perspectivas de apoyo social hacia el proceso de paz en el futuro.

Antes de analizar la base de datos de la encuesta de Cultura Democrática, es útil observar la distribución geográfica del voto en la Consulta Popular. En la ilustración 7.1, puede verse la distribución por departamento del apoyo para el "Sí" en la Consulta.

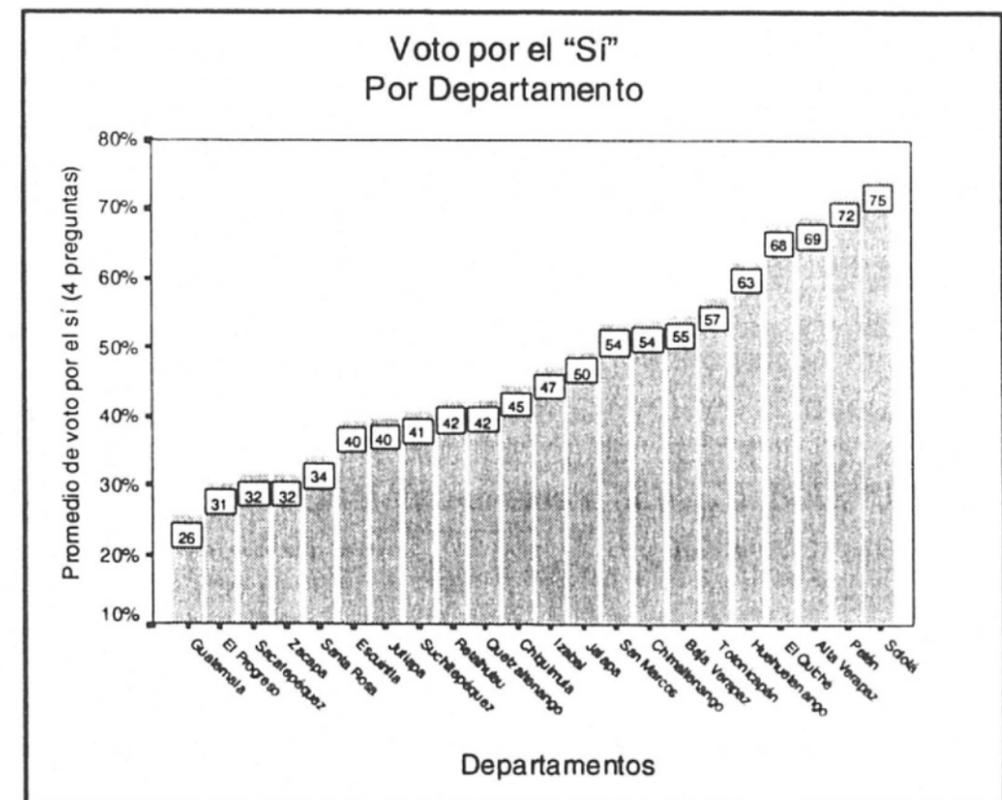


Ilustración 7.1

En aquellos departamentos en que predomina la población indígena hubo un apoyo sustancialmente más alto por el "Sí" en la Consulta Popular, mientras que en los departamentos donde predomina la población ladina, incluyendo la Ciudad de Guatemala, dieron su apoyo al "No". Estos resultados son consistentes con otras publicaciones que concluyeron que hubo una clara diferenciación en el voto en la Consulta entre las áreas urbanas y rurales, y entre las áreas de población ladina y las áreas de población indígena.

La ilustración 7.2, basada en la encuesta de Cultura Democrática de 1999, muestra que quienes apoyaron el "Sí" en la Consulta tienen menores niveles de educación. Esto fue tanto en áreas rurales como en áreas urbanas de Guatemala. También puede confirmarse que en general, las áreas rurales mostraron mayor apoyo hacia el "Sí".

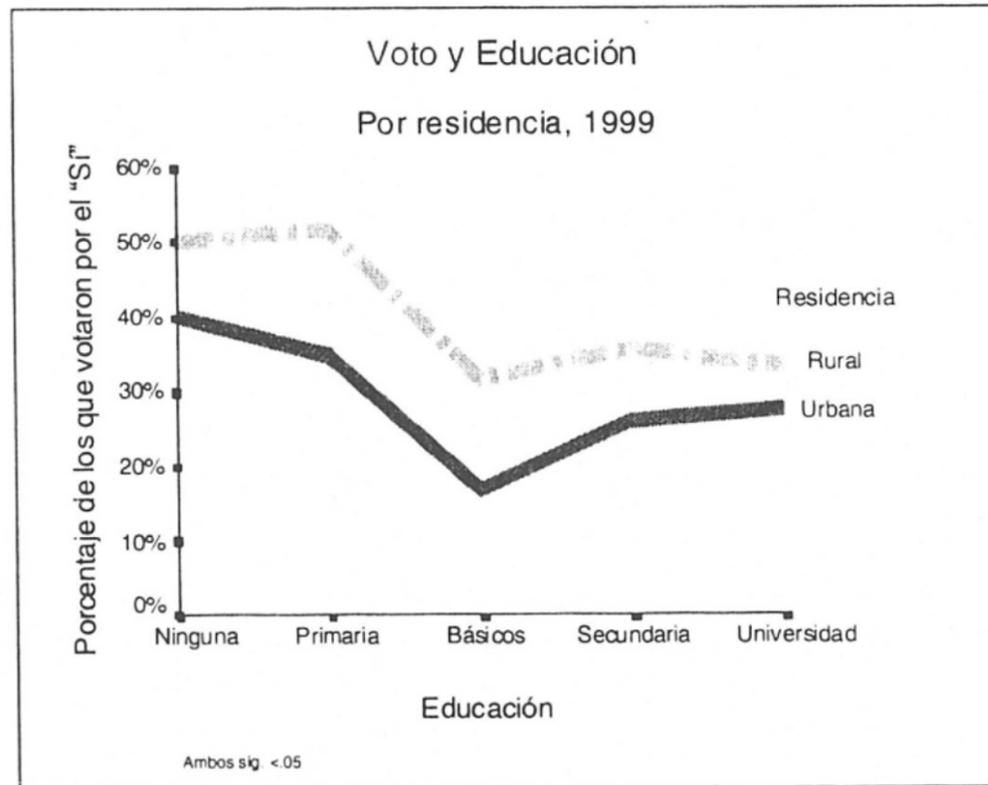


Ilustración 7.2

Finalmente, la ilustración 7.3, muestra el impacto de la etnicidad y de la evaluación de las políticas del gobierno de turno al momento de la Consulta. Como se observa, la población indígena muestra niveles mayores de apoyo hacia el "Sí". En la gráfica también puede verse que la evaluación del gobierno, independientemente del grupo étnico, puede ser considerada como una variable que explica el resultado de la Consulta. Un análisis de regresión multivariable mostró que la evaluación del gobierno es una de las variables que mejor explica la derrota del "Sí", siendo aún más importante que variables tales como el temor al conflicto étnico. En otras palabras, aquellos con una mala imagen del gobierno tendieron a apoyar el "No" en la Consulta. Dicho análisis también mostró que no existe asociación entre el rechazo a las reformas (voto por el "No") y la opinión de los Acuerdos de Paz. Dicho de otra forma, aquellos que optaron por el "No", lo hicieron por diversas razones pero no por falta de apoyo a los Acuerdos de Paz, los cuales, en general, son bien vistos por los guatemaltecos.



Ilustración 7.3

## Opinión Acerca de los Acuerdos de Paz

Tal vez más importante que mirar hacia lo que pasó en la Consulta, es mirar hacia adelante en términos de lo que los guatemaltecos piensan de los Acuerdos de Paz y del futuro de la democracia en Guatemala. Una de las preguntas del estudio de Cultura Democrática de 1999, le pidió a los guatemaltecos que indicasen si consideraban que los Acuerdos de Paz son muy buenos, un poco buenos o no buenos para el país. La respuesta se muestra en la ilustración 7.4. Como se puede ver, una gran mayoría de la población tiene una opinión buena o regular acerca de los Acuerdos de Paz.

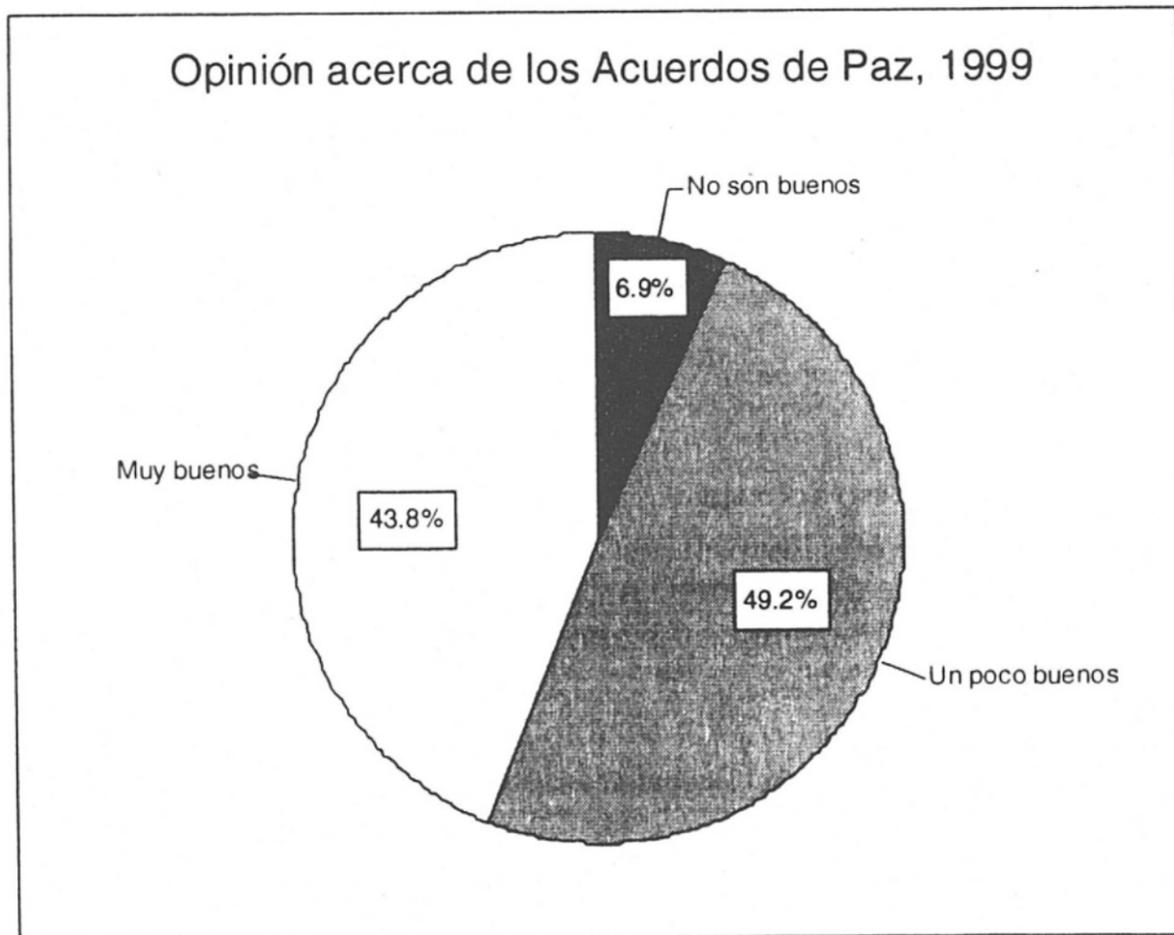


Ilustración 7.4

No parecen existir diferencias en términos de edad o sexo del entrevistado. Alrededor de dos terceras partes de los entrevistados, independientemente de su edad o sexo, indicó que tenían una visión al menos positiva de los Acuerdos.

Como se observa en la ilustración 7.5, entre un 60% y un 80% de los entrevistados, al margen de su nivel educativo o su lugar de residencia, tienen una opinión relativamente positiva. Es interesante notar que a pesar de que los residentes de áreas urbanas tendieron a votar por el "No" en la Consulta Popular, no tienen sentimientos negativos hacia los Acuerdos.

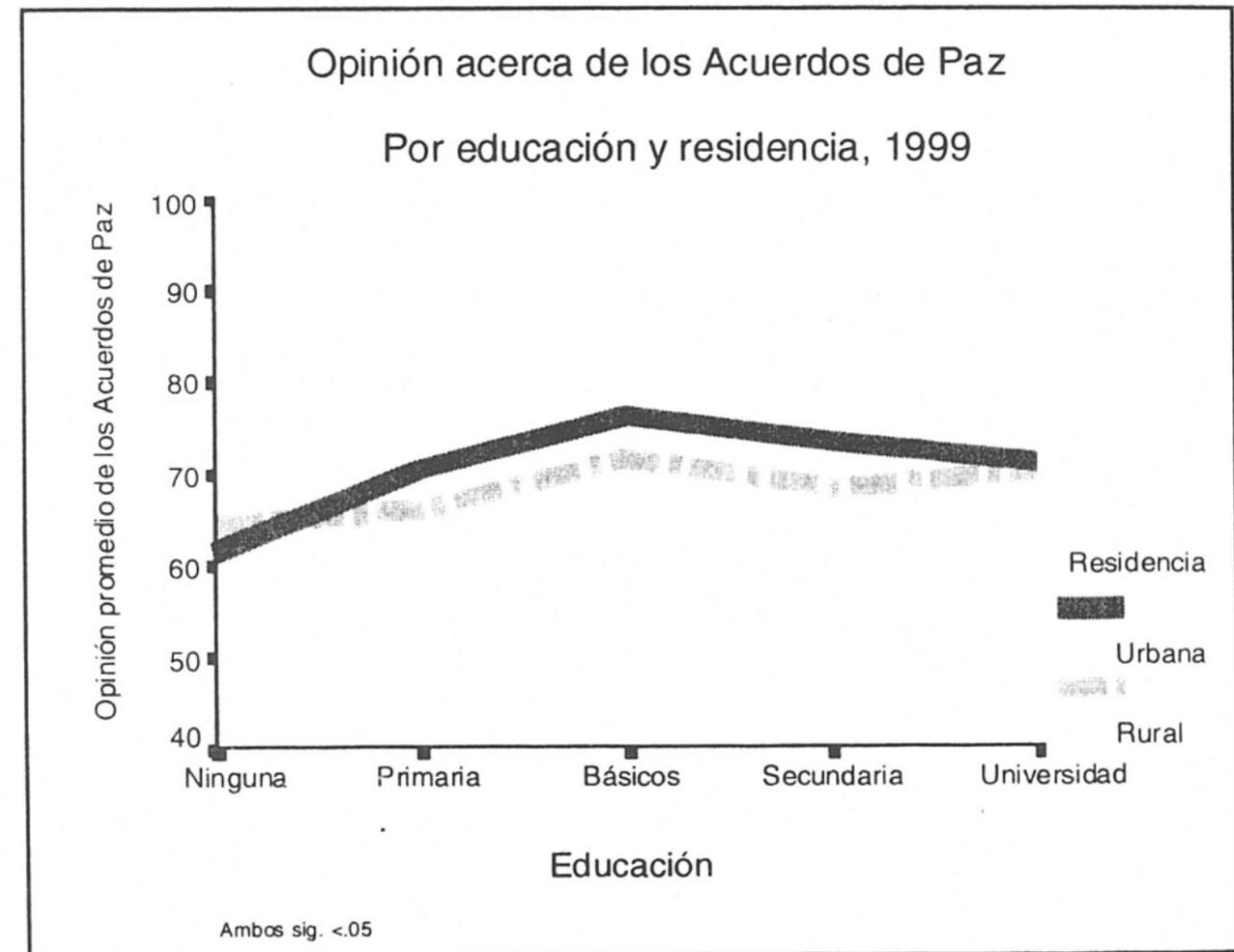


Ilustración 7.5

Finalmente, dado que la etnicidad pareció jugar un papel muy importante en el resultado de la Consulta Popular, se examina en la ilustración 7.6, si ésta se asocia con las diferencias de opinión acerca de los Acuerdos de Paz. Como puede observarse, existe una diferencia estadísticamente significativa y sorprendente, entre la opinión de los ladinos respecto a los Acuerdos y la opinión de los indígenas. Los datos muestran que a pesar de que la población indígena tendió a apoyar el "Sí" en la Consulta Popular, en mayor medida que la población ladina, cuando se trata de una opinión acerca de los Acuerdos y su impacto en el país, son los ladinos los que muestran un nivel superior de apoyo.

Si se toman estos hallazgos en su conjunto, puede especularse que los resultados de la Consulta Popular no deben ser vistos con desánimo. Los ladinos e indígenas, los hombres y las mujeres, la población con altos niveles de educación, como aquella sin educación, y la población residente en áreas urbanas como rurales, tienden a apoyar los Acuerdos de Paz y a verlos como algo positivo para el país. Este es un signo alentador que motiva a continuar los esfuerzos para implementarlos.

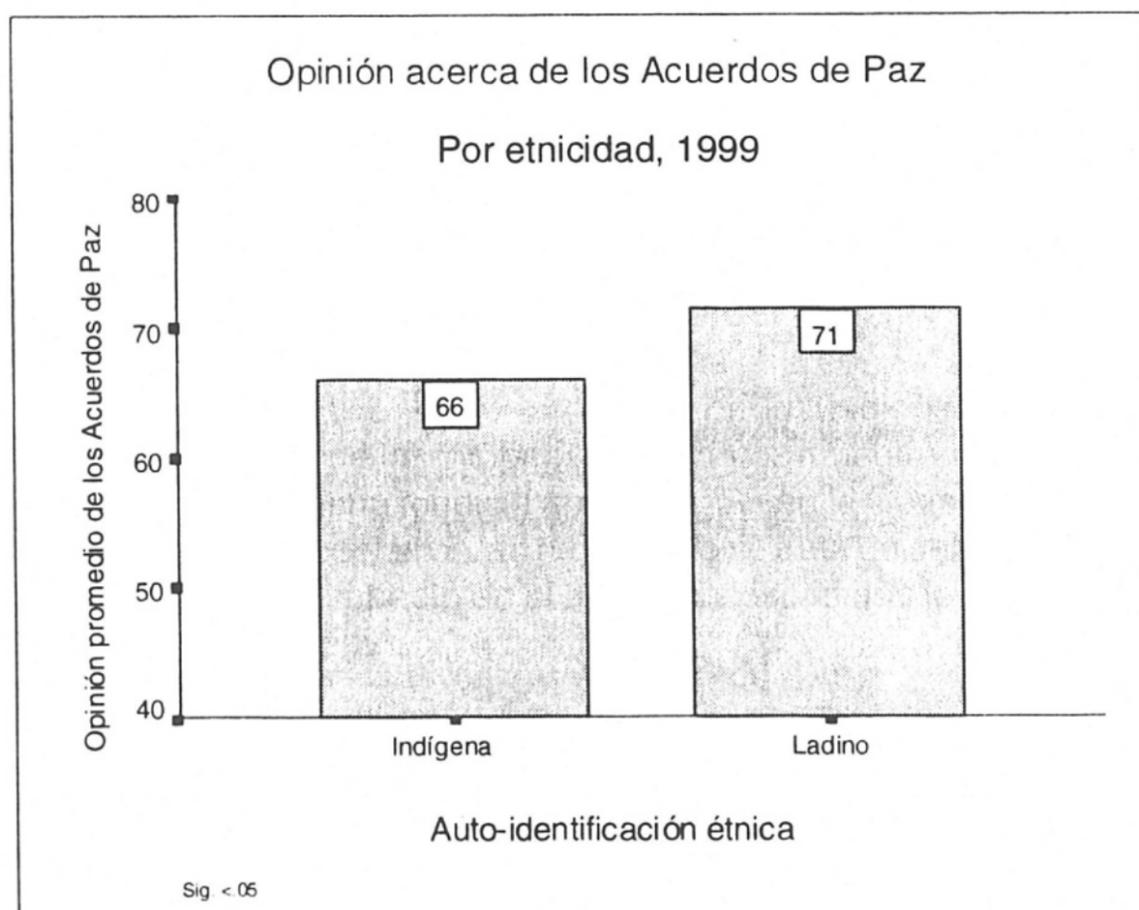


Ilustración 7.6

La conclusión final que puede derivarse de estos hallazgos es que, a pesar de que la Consulta Popular relativa a las reformas constitucionales no fue aprobada por los votantes, los guatemaltecos siguen apoyando los Acuerdos de Paz. Más aún, estos acuerdos están vinculados al apoyo a la democracia. Puede concluirse que el fracaso de la Consulta se debió más a otros factores tales como la falta de una buena comunicación e información acerca del contenido de las reformas y de su importancia, en especial en un electorado que como muchos en el mundo, se muestra escéptico a los cambios, particularmente si éstos son radicales. El referéndum fue excepcionalmente complejo y los votantes pudieron haber optado por evitar comprometerse, si tenían dudas. Los gobiernos futuros pueden reconstruir el apoyo popular hacia las reformas vinculadas a los Acuerdos de Paz si las toman una a una y las explican a los votantes, presentando primero aquellas que la investigación de opinión pública muestre que son más factibles de ser aceptadas. El apoyo hacia ciertas reformas, puede generar apoyo hacia el resto de las mismas.

## Principales Conclusiones

Las tendencias de largo plazo en los datos recabados en estas encuestas son positivas, con respecto a la consolidación de una democracia estable en Guatemala. Ha existido un progreso continuo desde 1993 en el apoyo a una democracia estable. El estudio muestra que la población en general es más tolerante ahora al disenso político y que tanto en términos de la tolerancia como del apoyo a las instituciones democráticas se ha cerrado la brecha existente en 1993 entre la población ladina y la indígena.

En general, este estudio muestra que la inversión y esfuerzos que se hagan para mejorar la comunicación y la calidad de la interacción entre las agencias gubernamentales y el público pueden ser beneficiosas para reforzar la democracia en Guatemala. Una comunicación abierta y la satisfacción que el ciudadano obtenga de los trámites que realice ante las instituciones gubernamentales, se vinculan positivamente con el apoyo al sistema político, el cual se ha mostrado que está a su vez relacionado con la preferencia por la democracia y el rechazo a una opción autoritaria. Esto lleva a pensar que para aumentar el apoyo a las instituciones y políticas democráticas, sería útil realizar foros de diálogo a nivel local que pongan en contacto a los funcionarios de gobierno con las organizaciones de la sociedad civil y con la población en general. Estas instancias de diálogo deberían abordar problemas que conciernen a la población, tales como la realidad y el temor a la delincuencia, la economía y la calidad de los servicios que prestan los gobiernos locales y el gobierno central.



Asociación de Investigación y  
Estudios Sociales (ASIES),  
Guatemala, C.A.

**ASIES** es una entidad de servicio, privada y no lucrativa, orientada a la reflexión, la investigación científica y el análisis de la realidad nacional. Trata de estimular la participación ciudadana en los procesos de búsqueda e implementación de soluciones concretas para la problemática del país.

Surgida en 1979 y fundada en 1982, la Asociación de Investigación y Estudios Sociales –ASIES- adquirió personalidad jurídica mediante Acuerdo Gubernativo número 608-88, del 2 de agosto de 1988.

**Fines:**

- Llevar a cabo investigaciones y análisis de la realidad política, económica-social y cultural del país.
- Promover el estudio, discusión y reflexión sobre los problemas nacionales y sobre aquellos problemas internacionales que afecten al país.
- Contribuir a la formación permanente de los asociados, mediante el enriquecimiento de su caudal de conocimientos científicos.

**Funciones:**

- Constituir un foro nacional de reflexión y discusión de los fenómenos socio-políticos, económicos, ambientales y culturales que conforman la problemática guatemalteca, mediante la organización de actividades públicas y privadas.
- Mantener relaciones de intercambio y cooperación con entidades públicas y privadas de carácter cultural y científico, tanto nacionales como internacionales.
- Contribuir a la formación de los ciudadanos mediante la difusión de los resultados de sus trabajos de investigación y de análisis de la realidad nacional.

**ASSOCIATION FOR SOCIAL RESEARCH AND STUDY –ASIES-**

**ASIES** is a private, non-profit service and cultural entity, dedicated to promote reflexive study, scientific research and analysis of Guatemalan reality. It tries to stimulate the search and implementation of concrete solutions to the country's problems, encouraging citizen participation.

Born in 1979 and founded in 1982, the Association of Social Research and Study –ASIES- acquired its juridical personality by Government Decree No. 608-88, dated August 2nd., 1988.

**Purposes**

- Carry out research studies and analysis of the political, socioeconomic and cultural situation of Guatemala.
- Promote study, discussion and reflection on national problems, and on those international problems that affect the country.
- Contribute to the permanent qualification of its associates, constantly increasing their scientific knowledge.

**Functions**

- Constitute a national forum for the discussion and reflection on the various aspects of the Guatemalan reality –socioeconomic, cultural, political and others- through the organization of diverse activities, both private and public.
- Maintain constant exchange and cooperation relations with the public and private cultural and scientific entities.
- Constantly improve the formation of Guatemalan citizens, through the publication and diffusion of the results obtained in its research studies and its analysis of national reality.